

**LA INSTITUCION DE LA EUCARISTIA
SEGÚN EL EVANGELIO DE SAN LUCAS**

Lc 22, 14-20

EDINSON FACETTE DIAZ

Trabajo de grado para optar al título de Licenciado en Ciencias Religiosas

Asesor

LUIS ESPINDOLA



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE TEOLOGIA

LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS A DISTANCIA

BARRANQUILLA ATLANTICO 2015-1

ADVERTENCIA

“La universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de tesis, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma o la moral católica y porque las tesis no contengan ataques personales, ante bien se vea en ella el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

(Reglamento General de la Pontificia Universidad Javeriana, Artículo 23. Resolución N° 13 del 6 de Junio de 1974).

Dedico este proyecto

A Dios por haberme dado su sabiduría y acompañamiento en los momentos difíciles de esta labor, a mi esposa Olivia por ser paciente, comprensiva colaboradora, a mis hermanos Nelly y Julio por su ayuda incondicional, a mis profesores y compañeros por ser un apoyo permanente en el trabajo colaborativo y comunicativo.

Edinson

AGRADECIMIENTOS

El gestor de este trabajo de grado le da los más sinceros agradecimientos a las siguientes personas e instituciones:

- ◆ A Dios por darme el sentir de este proyecto educativo.
- ◆ A mis familiares por el apoyo espiritual durante el proceso de aprendizaje
- ◆ A mis profesores por la disposición siempre abierta al diálogo y a la comprensión.
- ◆ A mis compañeros de estudios, especialmente a Vilma Buelvas, por departir conmigo en los momentos difíciles.
- ◆ A mi amigo Daniel molinares, por su asistencia técnica en lo referente a la informática.
- ◆ A la Universidad Javeriana, por haberme dado la oportunidad, de llevar a cabo este proyecto de vida.
- ◆ Al Profesor Luis Gabriel Espíndola, por su paciencia, amor y dedicación.
- ◆ Al Profesor Yefren Díaz López, por su entereza en hacerme llegar sus conocimientos y consejos para un feliz término en esta ardua labor.

PAGINA DE ACEPTACIÓN

PRESIDENTE DEL JURADO

JURADO

JURADO

Barranquilla D.E. Mayo del 2015

NOTA DE ACEPTACIÓN

PRESIDENTE DEL JURADO

JURADO

JURADO

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
1. DESCRIPCION DEL TEMA.....	10
2. DESCRIPCION DEL PROBLEMA.....	11
3. JUSTIFICACION	12
4. OBJETIVOS.....	13
4.1 OBJETIVO GENERAL.....	13
4.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS.....	13
5. AUSENTISMO DEL CRISTIANO CATOLICO A MISA	14
6. CONTEXTO DEL NUEVO TESTAMENTO	19
6.1 HISTORICO	19
6.2 ASPECTO SOCIO CULTURAL.....	22
CONTEXTO RELIGIOSO	23
7. EL EVANGELIO DE LUCAS	28
8. INTERPRETACIÓN DE LA ÚLTIMA CENA SEGÚN EL EVANGELIO DE LUCAS EN EL NUEVO TESTAMENTO ...	31
9. LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA EN LOS EVANGELIOS	36
10. COMENTARIOS EXEGÉTICOS.....	38
10.1 EL SENTIDO PASCUAL DE LA EUCARISTÍA	42
10.2 SIGNIFICADO DE LA EUCARISTÍA	44
11. TESTIMONIO DE LOS PADRES DE LA IGLESIA EN LA INSTITUCIÓN DE LA	47
EUCARISTÍA.....	47
11.1 EL SIMBOLISMO DE LOS PADRES	48
12. LA ACTUALIZACIÓN DE LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA.....	51
13. LA IMPORTANCIA DEL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA EN LA HISTORIA.....	53
14. DISEÑO METODOLÓGICO	56

14.1 IDENTIFICACIÓN DE CATEGORÍAS, VARIABLE E INDICADORES	57
14.2 ENFOQUE DESCRIPTIVO	58
14.3 POBLACIÓN Y MUESTRA	59
14.3.1 Población.....	59
14.3.2 Muestra.....	59
14.3.4 TABULACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y ANÁLISIS DE INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS.	60
14.3.4.1 Preguntas Cerradas.....	60
14.3.4.2 Preguntas Abiertas.....	64
15. PRESENCIA DE LA EUCARISTÍA EN LA COMUNIDAD.....	68
16. CONCLUSIÓN.....	76
REFERENCIA BIBLIOGRAFICA.....	79

INTRODUCCIÓN

La descripción que hace el evangelio de Lucas, muestra que la santa cena está centrada en los actos de fracción del pan y la bebida del vino en comunidad; los cuales son premonición de un suceso pascual, que mide el valor sacrificial de Jesús en su entrega por la humanidad, en señal de camino, verdad y vida a seguir por una comunidad cristiana, que al principio manifestó la verdadera esencia de su relación Eucarística en los inicios de su formación; y que en la actualidad debe ser rescatada como la revelación de Jesús en la verdadera práctica eucarística. Esta ha de hacerse siempre presente en las dolencias y los sufrimientos de los pobres del mundo.

La relación de fe de la comunidad cristiana primitiva con Jesús, se desarrolló dentro de un trasfondo religioso con contenido social, económico, político y cultural de una sociedad judía que se encontraba bajo la dirección administrativa Romana, que recibió de la cultura helena todo el bagaje de valores, principios, formación ética, filosófica y religiosa que se desprendía del saber griego y que fue transmitido a los pueblos que recibieron su influjo. Los miembros de esta comunidad religiosa se distinguieron por un sentir comunitario y social.

Para la elaboración de este proyecto Eucarístico se tomó en cuenta la institución de la Eucaristía de Lucas, detallada en el capítulo 22 versículo 14-20, donde se rescata la verdadera esencia del contenido de la santa cena, para tal efecto se desarrolla este trabajo en cuatro compartimentos que se describen de la siguiente manera:

Primero; se hace una introducción al tema a partir de un marco general que detalla y describe el fenómeno religioso, dando a conocer su problemática, su justificación y los objetivos para hacer propuestas de solución a los problemas relacionados.

Segundo; Se construye un marco teórico que contiene los saberes de apoyo a la investigación, en donde los científicos que conocen bien del tema, hacen sus intervenciones que sirven de apoyo para profundizar en los enfoques epistemológicos, teológicos bíblicos, interpretaciones exegéticas relacionadas con la importancia del tema.

Tercero: Se desarrolla un diseño metodológico que se utiliza como herramienta base para desarrollar propuestas que den soluciones a los problemas relacionados con la verdadera práctica de la Eucaristía.

Cuarto. De los problemas identificados en del diseño metodológico descriptivo empleado, se logra planificar la propuesta de una manera concreta, que argumenta a partir de un ensayo las posibles soluciones para un verdadera práctica comunitaria y social de la institución de la Eucaristía.

1. DESCRIPCION DEL TEMA

En esta investigación se hará mención a los orígenes tomando como referencia el evangelio Lucas, del cual se hace necesario hablar ya que, muestra evidentes semejanzas con los otros dos evangelios (Mt y Mc), y a la vez presenta de manera peculiar la persona y la obra de Jesucristo. Por otra parte, este evangelio forma una unidad literaria con los Hechos de los Apóstoles, como claramente se indica al comienzo de este último, donde el autor mismo resume el contenido de su evangelio con estas palabras: “En mi primer libro... escribí acerca de todo lo que Jesús había hecho y enseñado desde el principio y hasta el día en que subió al cielo”.

Es por esto que se refiere a este Evangelio, ya que es aquí donde ilustra cómo se dio propiamente la institución de la Eucaristía, sin olvidar la trascendencia de este escritor ya que el ministerio de Lucas, su profesión como médico, su conocimiento de la cultura griega, y la amistad con varios de los apóstoles, especialmente Pablo, contribuyeron a que este apóstol escribiera quizás el más completo de los cuatro Evangelios. Su legado como uno de los historiadores más íntegros de la antigüedad ha ayudado a reafirmar la fe en la validez de la Biblia para muchas personas.

2. DESCRIPCION DEL PROBLEMA.

La Eucaristía, como institución agradecimiento, ha venido perdiendo importancia en muchos de los cristianos, esto en razón de la existencia de un fenómeno devastador que ataca en estos días, como es el ausentismo en los servicios de misas.

Cabe resaltar que dicho ausentismo conlleva no solo a la no asistencia a la eucaristía como tal, sino a dejar a un lado lo que verdaderamente representa la eucaristía, como es ese momento de conexión con Dios, esa comunión del hombre con el creador del universo, ese momento de agradecimiento por las bendiciones recibidas.

Sumado a esto, preguntarse si a pesar de los diversos cambios que se han venido presentando, es realmente la Eucaristía una institución solemne y de acción de gracias y cuál es el origen verdadero de tal institución y cuál sería su auténtica praxis

3. JUSTIFICACION

Comprender la razón por la cual la asistencia del creyente a la celebración de las misas en la iglesia católica ha disminuido y concretar acciones que ayuden a disminuir esta problemática dentro de la liturgia ayudaría a incrementar la asistencia y a comprender desde el punto de vista eucarístico la necesidad de la presencia del creyente en el altar. Es importante resaltar el interés como estudiantes y como cristianos el conocimiento teológico de la institución de la eucaristía en un plano diferente, concientizando al creyente dentro de un actuar distinto al acto litúrgico, encarnando a Jesús dentro de la práctica de la caridad y el amor al prójimo puesto en escena en las relaciones de las diferencias sociales, económicas, políticas, y religiosas.

Considerar necesario la celebración del sacramento de la Eucaristía dentro de un contenido transubstancial del cuerpo y la sangre de Jesucristo a través de las especies pan y vino en la liturgia debe estar relacionado con un significado de doble vía: presencia de Cristo en la unidad de los fieles y camino de reflexión de éstos en la toma de conciencia del contenido comunitario de la santa cena.

Es por esto que nace la necesidad de profundizar la importancia de la eucaristía como aquel momento de oración, reflexión y de agradecimiento que se debe tener para con el señor Jesucristo, por un pasado que se hace vivo en el presente, para que el creyente viva un futuro digno, lleno de paz y de justicia social.

4. OBJETIVOS

4.1 OBJETIVO GENERAL.

Comprender la institución de la Eucaristía de acuerdo con el texto de Lucas Capitulo 22

Versículos del 14 al 20

4.2 OBJETIVOS ESPECIFICOS

Reconocer que en el acto litúrgico se encuentra la institución de la eucaristía como elemento central y primario que exige tácitamente la concurrencia del cristiano a las misas.

Analizar la posición de la iglesia primitiva frente a la Institución de la Eucaristía, conociendo sus elementos culturales enmarcados dentro de un contexto social propio de la época.

Profundizar el conocimiento de la institución de la Eucaristía, resaltando el propósito que Dios tiene con el hombre en la historia de la salvación.

Actualizar la comprensión de la Eucaristía en nuestros días.

Concretar en comunidad y dentro de las relaciones de convivencia, la práctica eucarística fuera del espacio litúrgico.

5. AUSENTISMO DEL CRISTIANO CATOLICO A MISA

El ausentismo del cristiano católico a las misas es motivado por diferentes causas que han tomado nombre propio: misas aburridas y homilías cansadoras; considerándose el problema de similar magnitud en las regiones en donde se han hechos las investigaciones. Aunque se asevera que esto solo es parte del problema; en Uruguay existe este problema sensibilizado por el Obispo Pablo Galimberti, en comentarios a través de los mail que le envían sus lectores de la revista litúrgica Clam. El Obispo Galimberti en el editorial de la revista antes nombrada, hace mención de otra de las causas de este fenómeno que se presenta en la ciudad de Montevideo (Uruguay). "El consumo parece dar bienestar, y el bienestar se confunde con la felicidad; pero la felicidad es otra cosa, es algo más interior" (Ltaif, 2013), dice el Obispo.

En la disminución de concurrentes a misas los domingos- día especial por ser el día del señor y el católico tiene más disposición de tiempo para cumplir con su compromiso-está centrado en otros causales muy significativo entre los cuales el consumismo encuentra participación relevante. Este elemento hace que el comportamiento del cristiano este en plena relación con el bienestar que produce el tener cosas materiales y el realizar actividades diferentes a el día del señor. El obispo Galimberti dice en la misma entrevista que la revista Clam le hace: (...) "resulta que el domingo hay que ir al supermercado, hay que lavar el auto, hay que hacer las compras, hay que hacer todo lo que no hicimos en la semana, evidentemente es una especie de obsesión por el consumismo, que no nos permite hacer ese paréntesis necesario para humanizar nuestra semana, para que no seamos máquinas que trabajamos" (Ltaif, 2013). La sociedad de consumos impone

comportamientos que distraen la atención del cristiano sea católico o evangélico, ciñéndolo a una mentalidad globalizante de compra de productos que se renuevan constantemente.

Este comportamiento hace pensar que no existe un conocimiento de unidad con el sentido social de la eucaristía, el cual no excluye la relación del planeta con el pan y el vino, frutos que son sacados de la tierra y de los cuales el hombre recibe sus beneficios de manera comunitaria, asociándose en seguimiento del ejemplo de la primera comunidad cristiana que fue símbolo de la enseñanza que dejó Jesús antes de ser crucificado.

El arzobispo Pablo Galimberti confirma con cifras desalentadora en la misma entrevista que (...) “la caída de la concurrencia de los católicos a misa no es algo nuevo. Repasando antecedentes veía una nota de marzo de este año del diario El Observador con cifras proporcionadas por la Arquidiócesis de Montevideo en las que queda claro que en 20 años, de 1989 a 2010, la cantidad de asistentes a esa celebración cayó a la mitad; incluso había números muy precisos, de 58.700 en 1989 a 31.500 en 2010” (Ltaif, 2013). Dijo además que esto sucede en todos los lados por donde va, corroborando que existe una disminución notoria.

Esta es una situación que se hace evidente en todo el continente Americano. En Perú la situación es similar, tomando como ejemplo la ciudad de Arequipa, en su arquidiócesis el arzobispo Javier Del Rio Alba critica que “la feligresía arequipeña solo asiste a misa en algunos casos, condicionando su fe en Dios” (Huamany Rudy, 2013). Y el arzobispo les

hace un llamado: “para que asistan a misa todos los domingos, y que la confesión es muy importante para estar cerca de Dios” (Huamany Rudy, 2013)

En investigaciones realizada por profesionales en cuanto a la iniciación de un cristiano a un culto religioso, se presenta un variado número de razones que hacen que la persona no sea constante en la concurrencia al templo o que después de concurrir por varias veces se alejen del lugar. Manuel Tenjo cogollo, menciona en su trabajo investigativo algunos causales de este comportamiento presentado en algunas comunidades eclesiales del minuto de Dios y en particular la comunidad carismática:

- Algunas personas solo visitan al grupo o comunidad solo por curiosidad, ver qué se presenta o qué tienen de atractivo, pero después no regresan (García Carlos, 2005).
- Existen fallas en la acogida, las personas pasan desapercibidas, solo se acogen a los conocidos y amigos dejando de lado a los que llegan por primera vez (García C., 2005).
- La pérdida o confusión de la identidad católica, causada por poca explicación o deficiencia en la predicación (García C., 2005).

La situación también se hace patente en los cultos evangélicos, con causales similares a la falta de asistencia del católico a misa; según el Dr. Clifton L. Holland (Holland, 2002) compiló la siguiente información en Costa Rica, en donde ocurre exactamente lo mismo:

Cultos muy aburridos, divisiones internas en la congregación, cambio de residencia, problemas de transporte, rebelión contra los oficiales de la iglesia por tratar de ponerme bajo disciplina, disputas entre los miembros de la congregación, desacuerdos o conflictos con el pastor, mal testimonio del pastor y/o otros miembros de la congregación,

favoritismo del pastor hacia ciertos líderes en la iglesia, falta de participación de los miembros en la congregación falta de desarrollo espiritual entre los miembros (p.1).

En los EUA, el pensamiento sigue la misma tónica, aspectos causantes de las ausencias tanto a cultos evangélicos como católicos están determinados por unos similares porcentajes. En una encuesta de opinión pública de Gallup en 1978 (Gallup, 1978), se hacen apreciable los diferentes factores que presenta el problema generalizado, exaltándose la siguiente situación: cuando llegué a ser adulto tome mis propias decisiones y dejé de asistir a la iglesia como una relación de fe que es consuetudinaria con los jóvenes que al estar frente a los placeres del mundo, cambian de opinión antes de la elección de continuar con una vida permanentemente disciplinada a las costumbres religiosas que proporcionan los cultos tanto católicos como evangélicos.

En la validez de esta realidad concretizada en la respuesta que dieron los participantes de la evaluación, en que el 41% corresponde a los católicos y el 19 % a los evangélicos (Gallup, 1978), denotan que la diferencia marca la pauta, es decir que los católicos lleva una vida dada más a las trivialidades del mundo, o entregados más a los encuentros con la cultura, quiere decir que están más cerca de las consecuencias de los actos humanos de índole social o comunitario, sin diferenciación de credo en la convivencia. Por lo tanto le es más fácil al joven católico declinar en su disciplina religiosa y ser consecuente con las inquietudes y deseos que se despiertan en su relación con el entorno. El evangélico en cambio, a luz de su fervor en la vivencia de la fe, se mantiene viva y permanente en la mayoría de sus jóvenes, los cuales no se apartan tan fácilmente de sus grupos religiosos, porque los padres hacen el acompañamiento doctrinario en paralelo con el

suyo, por el entusiasmo espiritual en el encuentro con el señor que se realiza en la casa del señor.

La necesaria comprensión del cristiano de la verdadera esencia de la Eucaristía se convierte en un compromiso no únicamente de carácter eclesial, sino también entra en consideración la incentivación del cristiano en comportamientos que sean la muestra palpable de las relaciones de solidaridad comunitaria y social. Por lo tanto para que esto sea motivo de una práctica actualizada, que permita de una u de otra forma la permanencia del cristiano en la asistencia a misa es necesario hacer un recorrido en la historia de la Eucaristía a partir de las situaciones sociales, económicas, culturales, políticas y religiosas de la primera comunidad cristiana, y encontrar causales que desmotivan el verdadero sentir Eucarístico, por lo cual en la actualidad en el cristiano se hace notable su ausentismo a misa.

6. CONTEXTO DEL NUEVO TESTAMENTO

Para lograr un compendio que integre lo histórico, lo socio cultural y lo religioso de la inserción cultural de la época helenista y romana en la cultura Hebrea, es necesario hacer un recorrido en los sucesos importantes que marcaron la pauta en los escenarios bíblicos del nuevo testamento; de hecho se expondrá a continuación lo relevante de la historia, del aspecto socio-cultural, y religioso de la era primitiva cristiana.

6.1 HISTORICO

Los imperios, griego y romano, invadieron en épocas diferentes las colonias judías, sirias, palestinas, egipcias y de Asia Menor, sometiéndolo a sus requerimientos económicos y políticos, fuente de enriquecimiento y poder para ellos.

En esta Última se registraron sucesos que antecedieron a la primera comunidad cristiana como lo fue el dominio absoluto de roma sobre toda actividad que se realizara sobre el mar mediterráneo, sometiendo a las fuerzas contrarias por la ventaja de contar con un ejército con hombres fuertes y valientes que ponen en antesala el valor del espíritu vencedor y victorioso; aptitud que aprendieron de los griegos. Koster dice “En la guerra contra Pirro, Roma buscó el apoyo de Cartago aliándose con ella. Después de la retirada de las tropas de Pirro, recayó sobre Roma el protectorado sobre las ciudades griegas del sur de Italia” (Koster, 1988, p. 352).

El mediterráneo es una de las vías de mayor movimiento económico por donde transita las materias primas o productos agrícolas y minerales que existe en el comercio, el cual es controlado por el imperio Romano, que provee a otros pueblos de estos productos que abundan en sus ciudades prósperas como Macedonia, Rodas y Delfos; las cuales entran en relaciones comerciales con Egipto, Siria, Palestina con el intercambio de sus productos de incremento productivo.

En Palestina además de la alta producción de ganado, los cultivos como la cebada y el trigo son del orden primordial en la alimentación y “Junto a las frutas y legumbres ordinarias (lentejas, guisantes, lechugas); hay otros productos más refinados que llegan hasta la mesa del emperador, como las granadas y los dátiles de Jericó o de Galilea, las trufas de Judea, las rosas con las que se hace una esencia perfumada, y sobre todo el bálsamo de Judea, que cuesta un ojo de la cara y que comercian a gusto los traficantes” (Charpientier, 1994, 29). Esta situación agrícola y ganadera lleva a pensar que existe un estado netamente agrario, con una figura latifundista que compartía la esclavitud y de hecho las diferencias sociales, es decir el rico y el pobre; uno dueño de las tierras y de las herramientas y otro solo poseedor de las fuerzas de trabajo, relacionados bajo una condición de explotación.

En estos espacios converge una división del trabajo con la existencia de esclavos y señores, artesanos y obreros producto de los cambios sociales que se venían volcando, y por efecto de las diferencias que marcaba una estratificación social ricos y pobres, reyes y súbditos siempre han estado presente para marcar las diferencias, unos para imponer supremacía, poder y otros para estar sumidos en la servidumbre del estrato que los

condiciona. Una caracterización de lo económico, de lo social y de lo político de un régimen que se hace patente en las mezcla de las culturas que hace pensar que la situación económica social de la época, evidencia un régimen esclavista que perdura desde la antigüedad hasta inicio de la edad media.

En el Evangelio de los hechos se encuentran reflejadas algunas situaciones, que miradas desde el trasfondo bíblico, se percibe de forma diferente como están los escritos de los libros que no relacionan aspectos únicamente religiosos. En los primeros se hace presente la parte humana, la parte de fe que conmueve una comunidad en relación con el trascendente; exactamente con su Dios. En los segundos, según Koster se hacen relevantes los aspectos filosóficos, religiosos de un estado, de una sociedad, de una nación.

“La permanencia de roma en Siria-Palestina reposa en un ambiente de paz, con solo algunos brotes de guerra que se dieron al inicio en el año 63 a. c. El general Pompeyo conquistó Siria-Palestina, comenzando una ocupación militar que tuvo su apogeo con la toma de Jerusalén por Tito en el año 70 d. c. y su destrucción en el 135. Desde el reinado de Augusto (30 a. c. 14 d. c.) se impuso la paz romana” (Charpientier, 1994, p.28) .Está calma permite inferir que por las pocas guerras que habían, se creó un ambiente de progreso que permitió que el comercio se avivará; se aumentó la producción y la mano de obra, abriendo puerta al obrero, al jornalero, al siervo y en sí al esclavo a el trabajo.

De igual manera palestina, recibió esta influencia helena con el pensamiento progresista que tenían para sus colonias, como fueron las construcciones de templos y de ciudades con estilos arquitectónicos que refleja el avance en el arte que tiene Grecia. Roma con

su administración con tendencia cultural Griega fue asequible a la jerarquía sacerdotal Judía, que tenía ascendencia económica y política en el ámbito Romano, permitiéndose la estabilidad de su cultura, y los progresos en sus obras civiles y edificaciones.

6.2 ASPECTO SOCIO CULTURAL

En la época del imperio romano, la sociedad judía tenía una estratificación que estaba sujeta a las situaciones de orden civil y cultural-religioso; las administraciones de las provincias estaban bajo la dirección de un procónsul, de un legado o un procurador. En este último cargo funcionaba el romano poncio Pilato, el cual gozaba de cierta autonomía en la solución de problemas de orden público de la comunidad no únicamente Judía. Si no había satisfacción por la decisión tomada, existía la facultad de apelar al rey, para que se hiciera pronta su intervención. Según Charpentier (Charpentier, 1994) “La *justicia* es igual para todos los ciudadanos. Cualquiera de ellos puede apelar al César y ser llevado ante el tribunal del emperador, cesando entonces cualquier otra jurisdicción (hechos 25,12; 26, 32)” (Charpentier, 1994, p.28)

La estratificación de clase del orden cultural Judío, estaba compuesta por el sacerdote que tiene la máxima jerarquía en los aspectos religiosos que conciernen al templo. Las autoridades romanas tenían la potestad de cambiarlos a sus gustos, colocaban al que estuviera conforme a su voluntad. Este cargo era remunerado y producía dividendo puesto que el templo era el componente de un complejo industrial, donde se recibían Diezmos por los negocios que se movían y por las labores que se ejercían “La *artesanía*

responde a las necesidades de la vida diaria: tejido, hilaturas, teñido, enfurtido, curtido de pieles, alfarería y joyería” (Charpientier, 1994)

La clase media estaba compuesta por los sacerdotes, por los artesanos y los pequeños terratenientes endeudados y la clase baja comprendida entre los obreros, jornaleros, mendigos y esclavos, según lo expuesto por Charpentier

Una sociedad antigua con estas características presenta los mismos dolores que las sociedades actuales. Los mismos sinsabores reflejados en las diferencias sociales, en el monopolio económico, en la sujeción de una voluntad a la otra por la jerarquía de poder establecida. Situaciones que al ser comparadas de forma general en las acciones del ser humano de una sociedad que, en el pasado evidencia en sus dirigentes una conducta de sometimiento y de acumulación de riquezas, y en el presente por los mismos modos de vida caracterizados por la injusticia social, por la supremacía del poderoso sobre el desvalido que no recibe tratos justos, como siervos o como obreros trabajan siempre horas fuera de las normales que no son remuneradas, como pobres e indigentes se les violan sus derechos a la dignidad humana, al amor, a la caridad y a la esperanza.

6.3 CONTEXTO RELIGIOSO

Todos los seres humanos son religiosos, es de hecho que las religiones han sido causante de la hegemonía del poder de un Estado, en el cual los asociados son creyentes. Los griegos al igual que los romanos creían en sus dioses a los cuales les ofrecían cultos, y les hacían rituales y celebraciones en momentos de ir a la guerra, para

alcanzar la victoria sobre sus enemigos. A la suma de una creencia, se hace factible el vínculo con otra dos, que han adquirido importancia en la vida de los hombres, las cuales son: filosofía, religión y política que al integrarse estos elementos construyen paradigmas que sujetan el pensamiento helénico y romano dentro de un espacio sideral como condición de vida futura; Para Koster: “Originariamente los cultos y las religiones, tanto de los pueblos Griegos como de los orientales, tenían unas raíces locales, ancladas Políticamente como religiones del Estado, del pueblo o de la ciudad. La pretensión de ser religiones universales era, algo extraño para todos estos cultos, pues todavía estaba completamente vigente la idea de que una divinidad se hallaba ligada a un determinado lugar sagrado” (Koster, 1988, p. 217)

Tener presente el vínculo que entre filosofía, religión y política existe, es reconocer elementos que construyen paradigmas que sujetan el pensamiento helénico dentro de un espacio sideral como condición de vida futura. Según Koster (1988): “El que los signos astrológicos apareciesen más adelante en monedas imperiales y en emblemas militares tuvo que demostrar suficientemente a los hombres de aquella época que también los poderes políticos dominantes estaban subordinados a las leyes de las estrellas”, (p.211). La actitud creyente del gobernante, ubica lo religioso como condición apremiante para administrar poder de manera justa, en lo cual las actitudes sabias provienen de una relación divina con lo trascendente. Estas relaciones siguen siendo tipificadas en la historia de los pueblos, cuyos estados son en algunos casos netamente teocráticos o civiles, sujetos a una iluminación o potestad divina en la creación de las leyes.

Las características de las religiones y de la filosofía están agarradas de la mano de los elementos que la distinguen como similares (se incluye la filosofía epicúrea por tener un mismo propósito que las religiones), tales como “la amistad, la comunicación y la atención pastoral recíproca, los cuales eran deberes religiosos al igual que las comidas de los miembros que tenían lugar con regularidad en las fiestas conmemorativas del aniversario del fundador y de otros miembros relevantes” (Koster, 1988, p.31). Estas funciones tales como realizar reuniones en que las comidas es el centro de atención, los identificaba como una entidad misteriosa en nombre de una asociación filosófica o credo religioso dentro de la sociedad. Esta acción se hacía para el bienestar del individuo en el sentido de la búsqueda de la felicidad dentro del mundo material, equivalente a decir que las actividades realizadas estaban direccionadas a adquirir la salvación. Situación que se equipara con la religión cristiana en el sentido salvífico...solo que la salvación en ésta se da en otra dimensión, en otra estancia después de la vida, denominada vida eterna, para la cual había que preparar el alma en el perdón de los pecados para poder ser salvos (Lucas 8-12).

En los escenarios de la sociedad judía concurrían diferentes grupos religiosos, que formaban parte del judaísmo, tales como:

Los fariseos. Practicantes estrictos de la ley, se presenta como unos fieles cumplidores de la ley de Dios, “Como saben que es difícil vivir continuamente en presencia del DIOS santo, se rodean de toda una red de prácticas. Pero no son hipócritas; cuando el fariseo de la parábola (Lc 18, 9-13) dice que ayuna dos veces por semana, que da el 10% de sus bienes a los pobres..., lo hace así. Son los testigos auténticos de la verdadera fe” (Charpientier, 1994, P.33)

“Los saduceos. Casta aristocrática, sobre todo sacerdotal, su doctrina es poco conocida. Parece que sólo reconocen como ley el Pentateuco (y no a los profetas); no creen ni en la resurrección ni en los ángeles (23, 8). Oportunistas en política, colaboran gustosamente con los romanos para mantener su poder. Fueron duros con Jesús y con el cristianismo naciente. No tenían suficiente vitalidad religiosa para sobrevivir al desastre del año 70 y desaparecieron entonces de la historia” (Charpientier, 1994, P.34)

“Los Esenios. Especie de monjes que vivían en comunidad a orillas del Mar Muerto, su doctrina es mejor conocida desde que en 1947 se descubrieron los manuscritos de Qumrán. Bajo la guía de un sacerdote que ellos llaman el «maestro de justicia», se separaron de los demás judíos, que juzgaban poco fervorosos. Vivían en la oración y meditación de las Escrituras, preparando activamente la venida del reino de Dios” (Charpientier, 1994, P.34)

“Los movimientos bautistas. Entre el 150 a. c. y el 300 d. c, hubo en Palestina y en otros países numerosos movimientos bautistas. Se caracterizan por la importancia que daban al bautismo como rito de iniciación o de perdón y por una actitud hostil frente al templo y los sacrificios” (Charpientier, 1994, P. 34)

Los nazarenos. En una ocasión designan así los judíos a los cristianos (Hch 24, 5). Se discute el origen de la palabra. De todas formas, esto señala un hecho indiscutible: durante mucho tiempo, los discípulos de Jesús aparecen como una secta nueva dentro del judaísmo. (Charpientier, 1994, p. 34)

Esta afluencia de movimientos religiosos con tendencia Judía en el pasado, son el anclaje del inicio del cristianismo que aboga por una nueva conformación en la unidad, que se hizo realidad en el amor, en el perdón, en la misericordia, en la aceptación de una nueva verdad trascendental que se hace manifiesta en la asociación, en la comunidad, en el amor hecho presente en la solidaridad, en la conformación de una casta cristiana que se reconoce como una sola familia que tiene un solo Dios trino, justo y verdadero, que se hace presente en la figura de Jesucristo.

7. EL EVANGELIO DE LUCAS

Los escritos del Nuevo Testamento y en especial el evangelio de Lucas, bien lo dicen los estudiosos bíblicos del Nuevo Testamento, no son una biografía de Jesús. Sin embargo, son las fuentes de primera mano para un investigador que quiere hacer análisis teológico y extraer de allí cantidad de elementos y dar razón desde fundamentos bíblicos del mundo histórico, religioso y cultural en el cual vivió Jesús, el Señor y la primera comunidad del siglo I de la era cristiana.

Es frente a esto que se hace necesario establecer que el nombre del autor es Lucas, de cultura helenista; según testimonios de San Ireneo, era de Antioquía de Siria, médico de profesión (Col.4,14), discípulo del apóstol Pablo (2Tm.4,11). Lucas es también el autor del libro Hechos de los Apóstoles. Escribió en griego elegante, lo que lleva a pensar que fue un hombre culto, con conocimiento tanto del Antiguo Testamento, desde la versión griega de los LXX, como de las costumbres judías, aunque tiene la particularidad que se caracteriza por la libertad frente a la ley.

El tercer evangelista, lejos de ser un simple compilador, constituye, al mismo tiempo, un exponente de la tradición evangélica y un autor original. En el primer aspecto, es notable su fidelidad a las fuentes, tanto a las escritas como a las orales. En el segundo aspecto, su originalidad tiene que ver tanto con el arte de la escritura como con la perspectiva teológica, determinada entre otras cosas por el hecho de que Lucas pertenece al área occidental del primer cristianismo, donde se va elaborando una interpretación más abierta y cosmopolita del mensaje. Sin embargo, Lucas, siguiendo la estela de Pablo, el apóstol

de los gentiles, señala con vigor el vínculo entre la Iglesia y el mundo judío de sus orígenes.

Lucas se fundamentó en las fuentes escritas y orales para escribir su obra. En cuanto a las fuentes escritas están los fragmentos que contenían temas afines sobre los hechos y palabras de Jesús como parábolas y milagros, llamada la fuente Q; se fundamentó también en el evangelio de Marcos. “La fuente para toda su obra es la generación precedente, los testigos oculares y los ministros de la palabra originario (...)” (Raymond, 2002, P. 314). Los testigos oculares son la fuente de primera mano, quienes dieron testimonio de lo que vieron y oyeron de Jesús histórico. Entre ellos investigó y produjo las dos obras teológicas que narran la vida de Jesús: El evangelio de Lucas y el comienzo de la Iglesia en Jerusalén en el libro de los Hechos de los Apóstoles.

Lucas escribe en griego clásico, según especialistas, hace énfasis en los acontecimientos y personajes relevantes en la vida pública, contemporáneos con Jesús y los deja por escrito en su evangelio para así intentar construir una obra histórica, como un itinerario insinuado desde el comienzo: “(...) narrar las cosas que se han verificado entre nosotros” (Lc.1, 1), las mismas que recibió de los “(...) testigos oculares y servidores de la Palabra” (Lc.1, 2). Quiere dejar claro las cosas que se han verificado entre la comunidad, lo que aconteció en y con la persona de Jesús de Nazaret, su vida, sus hechos, milagros, palabras, su muerte y su resurrección. Con estos elementos inicia su investigación a partir de fundamentos históricos: “(...) después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes (...) para que conozcas la solidez de la enseñanza” (Lc.1, 4).

Es por esto que Lucas Se propone presentar la misericordia de Jesús en favor de los pobres, enfermos, pecadores, los necesitados y marginados: “El tema de Cristo misericordioso ha sido considerado como el fundamental en este tercer evangelio. Basta echar por él una rápida ojeada: parábolas de la misericordia, escenas de perdón: la pecadora (7,36-50), Zaqueo (19,1-10), Pedro (22,61-62), el buen ladrón (23,39-43)”⁸. Esta es la finalidad del evangelio de Lucas. Hace que esta faceta sea más repetitiva a través de sus lecturas.

8. INTERPRETACIÓN DE LA ÚLTIMA CENA SEGÚN EL EVANGELIO DE LUCAS EN EL NUEVO TESTAMENTO

“El precepto explícito de Jesús: «Haced esto en conmemoración mía [como memorial mío]» (Lc 22,19;), evidencia el carácter propiamente institucional de la Última Cena. Con dicho mandato nos pide que correspondamos a su don y que lo representemos sacramentalmente (que lo volvamos a realizar, que reiteremos su presencia: la presencia de su Cuerpo entregado y de su Sangre derramada, es decir, de su sacrificio en remisión de nuestros pecados)” (García, s.f)

— «Haced esto». "De este modo designó quienes pueden celebrar la Eucaristía (los Apóstoles y sus sucesores en el sacerdocio), les confió la potestad de celebrarla y determinó los elementos fundamentales del rito: los mismos que Él empleó (por tanto en la celebración de la Eucaristía es necesaria la presencia del pan y del vino, la plegaría de acción de gracias y de bendición, la consagración de los dones en el Cuerpo y la Sangre del Señor, la distribución y la comunión con este Santísimo Sacramento". Desde una mirada no solamente cultural y ritual hay que tener en cuenta el espacio en donde se hace real el encuentro de estos elementos, que tuvieron un origen en la comunidad Judía, en las fiestas a la primavera. Daba José (1987), afirma que: (...) La primavera es la fiesta vital por excelencia. Es el tiempo en que la vida explota, nace o renace y la vida de unos seres hace posible la de otros. La tierra se abre y aparecen la hierba y las flores que a su vez son el alimento de animales, que cuidados por el hombre, harán posible su sustento y su alegría de vivir", (p.24). Eucaristía es signo de comunión entre la vida y la muerte, representación real que se hace visible en una estrecha relación del hombre con la naturaleza, con las estaciones climáticas que guarda el aposento tierra que delinea las

vicisitudes de la vida, con los ciclos de vida de cada ser viviente, con un amanecer y un atardecer.

Eucaristía está impregnada del sentido sacrificial que envuelve toda acción en función de una parte de la unidad hacia el todo, hecha realidad en la siguiente expresión: «En conmemoración mía [como memorial mío]». De este modo Cristo ordenó a los Apóstoles (y en ellos a sus sucesores en el sacerdocio), que celebraran un nuevo “memorial”, que sustituía al de la Antigua Pascua. Este rito memorial tiene una particular eficacia: no sólo ayuda a “recordar” a la comunidad creyente el amor redentor de Cristo, sus palabras y gestos durante la Última Cena, sino que, además, como sacramento de la Nueva Ley, hace objetivamente presente la realidad significada: a Cristo, “nuestra Pascua” (1 Co 5,7), y a su sacrificio redentor (Dabar J. , 2015) (...) Pero nosotros ya no nos podemos quedar, como en la cena pascual, en una mera celebración. La participación en la Eucaristía nos exige, en una dinámica de amor, la puesta en práctica del amor fraterno. Estamos llamados a amarnos como Él nos ama” (Dabar J. R., 1990).

Fiel al mandato de Jesús, la Iglesia, guiada por el “Espíritu de verdad” (Jn 16,13), que es el Espíritu Santo, cuando celebra la Eucaristía no hace otra cosa que conformarse al rito eucarístico realizado por el Señor en la Última Cena. Los elementos esenciales de las sucesivas celebraciones eucarísticas no pueden ser otros que aquellos de la Eucaristía originaria, es decir: a) La asamblea de los discípulos de Cristo, por Él convocada y reunida en torno a Él; y b) La actuación del nuevo rito memorial. Estos elementos pertenecientes se hacen memorables en la entrega sacrificial del sacerdote en defensa de su comunidad, en la lucha por un devenir libre de opresiones, de injusticias sociales,

donde la encarnación del cordero inmolado se haga presente en el orden sacerdotal instituido por la iglesia; “Por eso, si los cristianos debemos tomar nuestra cruz, los sacerdotes, más, por más configurados con Cristo, con sus mismos poderes. Los sacerdotes de la Antigua Alianza sacrificaban en el altar animal, pero no se sacrificaban ellos. Los sacerdotes nos hemos de inmolar porque Cristo se inmoló a sí mismo. Hemos de ser como él, sacerdotes y víctimas, porque nuestro sacerdocio es el suyo” (Ballester, 2004).

Analizar la forma en que Lucas narra la Última Cena permite inducir que este acontecimiento se explica desde la vivencia propia de la celebración. Es como si a partir de la forma en que los cristianos celebran la cena, se forjará el sentido social de ésta, a tener una vida en comunidad donde prime la fraternidad, la solidaridad, el respeto por los derechos humanos, la práctica de la caridad y la justicia social. “Creo que para poder vivir esto, necesitamos tener, en primer lugar, sensibilidad. No una sensibilidad cualquiera, sino la sensibilidad de Jesús: sufrir con el sufrimiento del hermano, indignarse con cualquier explotación del hombre por el hombre, rebelarse cuando se oprimen vidas humanas en nombre de no sé qué dios. De ahí la necesidad que los cristianos tenemos de ser muy críticos con nuestra vida y con la sociedad concreta en que vivimos” (Dabar J. R., 1990)

“La Eucaristía no es para encerrarnos a adorar a Dios en la Iglesia sino el signo del Dios de la vida que nos invita a compartir la vida y sus preocupaciones. La Eucaristía es la gran fiesta del pobre que se alegra por verse acompañado, querido y ayudado por Dios a través de quienes se preocupan por él” (Alegre, 1987). Esto se da en el sufrimiento del

afligido por los escasos de los alimentos; en el hambre y la miseria, en la enfermedad, en la permanente estancia de servicio a quien verdaderamente lo necesita.

“A las palabras de: esto es mi cuerpo, Lucas añadirá: “que por vosotros es dado. Haced esto en memoria de mí” (Lc 22,19). El sentido de “será entregado por vosotros”, refuerza la idea de que Jesús está realizando su sacrificio ya desde la misma cena. Las palabras siguientes son un mandato perpetuo de Cristo, no de repetir como si fuera una obra de teatro, sino de actualizar eso que él está haciendo, así no se hace un nuevo sacrificio sino que se re-presenta el único sacrificio de Cristo (Católicos Firmes en su Fe, s.f). Esta acción se ve precisada en la acción que Lucas propone “(...) invitando a los discípulos a comportarse unos con otros como siervos, y recordando la fidelidad que estos discípulos han demostrado a Jesús durante "sus pruebas", fidelidad que les valdrá participar en su triunfo” (Monloubou, 1982)

Es en relación a lo anterior que Lucas ha condensado la experiencia de Jesús en tres momentos de la vida normal: comida, bebida y enseñanza”, utiliza la charla de sobremesa, propia del simposio, por la cual Jesús aparece enseñando durante las comidas (Lc. 7, 36-50; 11, 37-54; 14, 1-24); utiliza también el tema literario de la mesa de hermandad con categorías tales como el rango o disposición en la mesa (símbolo de estatus), el comer y beber (símbolo de lujo), del servicio en la mesa (símbolo del servicio a la comunidad) y de la mesa fraterna (símbolo de la fraternidad comunitaria); “Lucas es el evangelista en el que las comidas de Jesús ocupan un lugar más relevante... en él esas comidas presentan unas conexiones más claras con la Eucaristía” Maldonado, 1997, p.89,91), da cuenta de esto el recorrido que hace por “la historia de las comidas de

Jesús como hitos significativos... Se puede contabilizar un total de diez. La serie comienza con un banquete en casa de Leví (Lc 5, 27-39) y concluye con un ágape en Jerusalén... justo antes de la Ascensión (Lc 24, 36-49)... una de estas comidas, la más singular, es la Última Cena, cuando es instituida la Eucaristía (Lc 22, 14-38)" (Maldonado, 1997, 91).

En la tradición que Lucas hereda se le da importancia a la crítica de que Jesús "come con publicanos y pecadores" (Smith, 2009), compartir la mesa fraterna con ellos es lo que le vale la crítica de "Ahí tenéis un comilón y un borracho, amigo de publicanos y pecadores" (Mt. 11, 18s). Por eso no es gratuito, puesto que la acción simbólica de Jesús más veces mencionada en los evangelios y que todos entendían, era la comunión convival, que para unos era un valor estimulante de acogida, mientras que para otros producía escándalo y hostilidad por el tipo de comensales de que se rodeaba. Según Maldonado: aunque lo primordial de Jesús en la comunión con los demás está sentada, en "la fiesta del Dios humano. En este ambiente de fiesta se reúne Jesús con sus amigos. Han preparado el cordero que simboliza la libertad y el esfuerzo necesario para mantenerla. Jesús quiere devolver a la fiesta el sentido original de agradecimiento y compromiso, pero sobre todo, de experiencia y descubrimiento siempre nuevo del Dios que, día a día, se pone del lado de quien sufre: opresiones o carencias, miedos o miserias, culpas o hambre" (Dabar, 2015).

9. LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA EN LOS EVANGELIOS

El Señor anunció la Eucaristía durante su vida pública, en la Sinagoga de Cafarnaúm, ante quienes le habían seguido después de ser testigos del milagro de la multiplicación de los panes, con el que sació a la multitud (cfr. Jn 6,1-13). Jesús aprovechó aquél signo para revelar su identidad y su misión, y para prometer la Eucaristía: «En verdad, en verdad os digo que Moisés no os dio el pan del cielo, sino que mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es el que ha bajado del cielo y da la vida al mundo. —Señor, danos siempre de este pan—, le dijeron ellos. Jesús les respondió: —Yo soy el pan de vida... Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. Si alguno come este pan vivirá eternamente; y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo... El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo le resucitaré en el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Igual que el Padre que me envió vive y yo vivo por el Padre, así, aquel que me come vivirá por mí» (cfr. Jn 6,32-35.51.54-57).

La acción de Jesús está caracterizada intencionadamente con rasgos eucarísticos. El desempeña como en la última cena el papel del padre de familia judío: bendice, parte el pan y lo da para que lo distribuyan. Esta descripción lleva el pensamiento a la última cena de Jesús, en la que ahora el nuevo Moisés celebra su nueva comida de alianza y se la lega a los suyos. Para aclarar el sentido y contenido de la última Cena, se ha recurrido y se recurre con frecuencia a la idea de Pascua. En efecto, según los sinópticos, Jesús celebró su última Cena como Pascua (Mt. 14, 16s y Lc. 22,15).

La última Cena es el último legado de Jesús en forma de una “comida” y constituye un fenómeno sui generis 'de su propio género o especie'. Pero este fenómeno no se encuentra completamente aislado en la vida y tiempo de Jesús. Hay diversos hechos que facilitan el camino para un mejor conocimiento del mismo. La Cena no es una ocurrencia del momento, sino algo que está pensado desde hace tiempo (Lc. 22,15; cf. Jn. 6,51 ss.); no es un hecho aislado, sino que aparece como coronación de una praxis de comidas que se ejercía con especial solicitud. Jesús no sólo procura compartir diariamente la mesa con sus discípulos, sino con todos, incluso, de forma expresa y para escándalo de los fariseos, con los pecadores y publicanos (Mc 2,16). Compartir la mesa significa en la concepción judía solidarizarse con los comensales. Como mensajero escatológico de Dios, Jesús da prueba así del interés de Dios por ellos. La participación de Jesús en la comida común es ya realización de la comida del Mesías, <<pues está con ellos el esposo>> (Mc 2,19); es signo escatológico de que el reino de Dios llega hasta nosotros y de que Dios está ya presente por su acción; es al mismo tiempo preludio y anticipación del escatológico banquete de bodas en el reino de Dios. (Mt 22, 1-4; 25,1-13; 8,11).

10.COMENTARIOS EXEGÉTICOS

La praxis de la institución de la eucaristía en la primera comunidad primitiva se centró en las comidas que se compartía en comunidad, en las casas se reunían para fraccionar el pan y el vino, se hacía dentro de la enseñanza, la oración y la alabanza en celebración; era una práctica que se entrelazaba con otras actividades de necesidad, como atender al hermano enfermo y suplirle las necesidades al pobre de la hermandad cristiana constituida. Los ágapes eran una muestra de la comunión que existía en la hermandad cristiana. Las comidas no solamente se consumían en el momento celebrativo de la Institución de la Eucaristía sino también en la experiencia cultural de las despedidas que se hacían a los difuntos de la comunidad. Esta concepción de la Eucaristía es la que algunos exegetas toman como base para hacer una interpretación más global a la luz de las comidas de la tradición Judía y de la cena pascual.

“Algunos autores comienzan el tratado de la Eucaristía haciendo referencia a la realidad antropológica de ésta, banquete de comunión, sacrificio. En el banquete se destaca la importancia de las sustancias en representación del cuerpo y la sangre de Cristo. El pan y el vino son la especie simbólica utilizada en el ritual litúrgico en prueba de la presencia real de Cristo. Algunos autores hacen alusión a la conciencia que tenía Jesús de su muerte, significándola con el pan y el vino” (Castellano, s.f). Según Castellano Jesús debía afianzar la razón fundamental del simbolismo en estos elementos, para obtener en un futuro una interpretación con sentido social y comunitario. El sentido social y comunitario de la Eucaristía se hace presente en diferentes formas: primero, en la liturgia, cuando juntos en comunidad, reunidos se recibe la fracción de pan y de vino en relación a la

donación de su gracia. Segundo; esta acción de estar juntos, asociados, en comunidad, tiene una connotación social que abre el espacio a las relaciones de justicia y de amor que los cristianos han de tener en su convivencia; en las relaciones justas de dependencia económicas, en la puesta en práctica del evangelio de manera que las comunidades se acerquen a la fraternidad y a el amor.

La semejanza de los contextos descritos en los evangelios sinópticos, hacen que se fije la atención en la forma en que se institucionaliza la Eucaristía en las expresiones utilizadas por los cuatro evangelistas en el momento prepascual de la santa cena. La simbolización de las especies surgidas y las expresiones dadas a partir de este encuentro que tiene Jesús con sus discípulos perpetuándose la enseñanza que dió inicio en la praxis comunitaria puesta en marcha en las casa de los creyentes cristiano, para luego ser llevadas a los templos y basílicas donde hoy hacen una conmemoración real con significado trascendental en la gracia, y una diferencia con su practica original que adistancia al cristiano de la asistencia a cultos y a misas .Según el texto de castellano:

El interés global, consecuentemente, se desplaza de un estudio de las palabras de la institución para encontrar una prueba de la presencia real a la comprensión total de las palabras de Cristo en el texto transmitido, en la posible reconstrucción de sus palabras arameas o hebreas, en la plena comprensión de dichas palabras institutivas y en la densidad de los diferentes contextos rituales y existenciales. Por eso, el estudio atento de los textos y de sus semejanzas, de los contextos, y del significado global de la revelación que Jesús ha hecho y que la comunidad apostólica nos ha transmitido, con la exacta «parádoxis» de las palabras de la cena, debe ser meticulouso y preciso, de

manera que se puedan captar todas las resonancias originadas por las palabras del Señor y toda la teología que la comunidad primitiva ha sido capaz de descubrir en las múltiples alusiones (Castellano, s.f).

A continuación se comparan en los cuatro evangelios sinópticos los textos de la santa cena, en los contextos que cada evangelista describe, para apreciar sus semejanzas y contraste . Los textos Marco-Mateano y Lucas-Paulino son presentados de la siguiente forma (*Mc* 14, 22-24; *Mt* 26, 26-28; *Lc* 22, 19-20; *1 Co* 11 23-26):

“En la sinopsis de los cuatro textos bíblicos escritos por los cuatro evangelistas hacen una similitud de los contextos y del significado global de la revelación de Jesús y lo que la comunidad apostólica ha transmitido. A continuación se hace comparación de los textos marco- mateanos y Lucas-paulino, para evidenciar las semejanzas y el contraste sustraído de la diferencias de contextos:

- v. 22. Y mientras estaban comiendo, tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio y dijo: «Tomad, éste es mi cuerpo».
- v. 23. Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio, y bebieron todos de ella.
- v. 24. Y les dijo: «Ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos».
- v. 26. Mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: «Tomad comed, éste es mi cuerpo».
- v. 27. Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: «Bebed de ella todos».

v. 28. porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados.

v. 19. Tomó luego pan, y, dadas las gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Éste es mi cuerpo que es entregado por vosotros; haced esto en recuerdo mío».

v. 20. De igual modo, después de cenar, la copa, diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros».

v. 23. Porque yo recibí del Señor lo que os he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan,

v. 24. y después de dar gracias, lo partió y dijo: «Éste es mi cuerpo que se da por vosotros; haced esto en recuerdo mío».

v. 25. Asimismo también la copa después de cenar diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces la bebiereis, hacedlo en recuerdo mío».

v. 26. Pues cada vez que coméis de este pan y bebéis esta copa, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga”. (Castellano, s.f)

Las conclusiones extraídas por castellano se concluyen de la siguiente forma: “existe entre ellos una unanimidad sustancial tanto por cuanto hace referencia al hecho mismo de la institución, como por el contenido pero subsisten variantes que revelan diversas tradiciones” (Castellano, s.f). Castellano continua afirmando:

Evidentemente no nos encontramos ante las *«ipsissima verba Christi»*, como si hubieran sido registradas o transcritas en directo. Los textos están claramente elaborados, ciertamente, a partir de las palabras de Cristo. Revelan una simplificación, un cierto hieratismo, una evidente simetría, entre los dos momentos del pan y del cáliz, como para favorecer una exacta retención «mnemónica» y una exacta «tradición oral» del uno y del

otro en fórmulas, ahora ya litúrgicas, o de uso en la celebración de la fracción del pan (Castellano, s.f). La identificación de las especies con el momento litúrgico de compartir el pan y beber el vino, hacen que el cristiano entre en conexión con la gracia divina, para recibir conforme la fe una conversión real dentro de la práctica del evangelio y una vinculación viva a la praxis social y comunitaria de la Eucaristía en nuestros tiempos.

10.1 EL SENTIDO PASCUAL DE LA EUCARISTÍA

Existen autores que discrepan en sus discernimientos sobre la cena de Jesús con sus discípulos en el sentido si es o no pascual.

Una primera dificultad contra la tesis pascual era ofrecida por la diferente cronología de la Cena pascual según los Sinópticos y según Juan. En efecto, según los Sinópticos, Jesús celebra la cena la víspera del viernes. Dicho viernes, sin embargo, según Juan, sería precisamente el día ritual de la Pascua, como hacen ver los sumos sacerdotes que se niegan a entrar en la residencia de Pilatos, para poder comer la Pascua (*Jn* 18, 28); la prisa por la sepultura de Jesús se justifica por las mismas razones (*Jn* 19, 42). Según el evangelista Juan, Cristo, el Cordero, es sacrificado a la hora en la que eran sacrificados en el templo los corderos para la Cena pascual de la tarde y aquel día era el día de la Preparación, *parasceve* (19, 14.31.42)” (Castellano, s.f).

En la concretación del verdadero sentido pascual de la Eucaristía, y en las propuestas tenidas en cuenta para dar solución al problema, no tienen aceptación alguna, puesto que en la contrapuesta de otros autores presentadas a las anteriores mencionadas, no existe un argumento soportado en unos hechos, que tenga exactitud, “siguiendo la

cronología judaica, la Cena de Jesús habría tenido lugar el 4 de abril (el martes de la semana) o el jueves día 6. La muerte de Jesús sucede el viernes 7 de abril, fecha solemne de la Pascua, entre el 13 y el 14 del mes lunar de Nisán. Aquel año la Pascua, el 14 de Nisán, coincidía también con el sábado” (Castellano, s.f).

Según castellano: los evangelios sinópticos revelan que para esta interpretación sus contextos y la insistencia verbal de Lucas sobre el deseo de comer la Pascua con los discípulos, hace de ésta una aseveración pascual.

“ La actual exégesis sobre los textos de la institución está bastante acorde en la sustancia, exceptuando algunas posiciones minimalistas. El interés de los biblistas es de diverso género: algunos quieren colocar las palabras de Jesús en la última Cena en el contexto de las comidas de Jesús con sus discípulos. Para otros el interés hace referencia a la conciencia que Jesús tenía de su muerte inminente, cuando se alude a ella en las palabras sobre el pan y sobre el cáliz, y por lo tanto, sobre el sentido de su sacrificio existencial próximo. Para otros se trata de tener una comprensión global de los textos a la luz de la tradición judaica tanto de las comidas, como especialmente de la Cena Pascual” (Castellano, s.f).

De un simple examen de los textos, como aparece en la sinopsis, podemos sacar algunas conclusiones:

“Pero es preciso llegar a la distinción hecha por algunos de dos impostaciones doctrinales diferentes: una que daría a la Cena un carácter festivo, pascual (la primera) y la otra que insistiría en el carácter sacrificial, fúnebre (la segunda)” (Castellano, s.f).

10.2 SIGNIFICADO DE LA EUCARISTÍA

Eucaristía, del griego “eujaristein”, significa acción de gracias, indicando tanto el sentimiento interno de gratitud como su expresión externa (literalmente: buen comportamiento del agraciado). “Es traducción del hebreo “berakah”, que expresa la alabanza a Dios recordando sus acciones salvadoras. El término enlaza también con la acción de gracias de Jesús en la última cena. Referido a la totalidad del sacramento, encontramos ya este nombre en la Didajé” (Calvo & Cortés , 1990, p.91)

El Nuevo Testamento habla de la cena del Señor (Lucas 22, 14-22) y de fracción de pan (Hechos 2,42-46, 7, 11, 27,35), oblación sacrificio y reunión son el banquete o comida ritual es algo que se da en múltiples religiones, con finalidades diversas. La idea predominante es quienes gustan de la misma comida se hacen partícipes de la misma sangre y de la misma fuerza vital uniéndose de un modo entre sí por un vínculo sagrado. El alimento dador de vida, tenía en la antigüedad un sentido sagrado, siendo el pan y la carne la materia de casi todos los sacrificios y ofrendas hechas a la divinidad. El alimento como la vida misma es el don de Dios. El cumplimiento de la voluntad divina como algo que aumenta la vitalidad y la felicidad de los fieles, será comparado y relacionado con el alimento. En el A.T. las comidas sagradas confirmaban la amistad entre los hombres o entre estos y Dios. La Palabra de Dios, sin embargo tan necesaria como el pan, puesto que el hombre no vive solo con el pan (Dt. 8,3), No son los diversos frutos los que alimentan al hombre, sino la palabra de Dios (Sab 161,26). En el N.T. presenta a Jesús participando de comidas de Distinto Tipo (Bodas, con pecadores, con pobres) , que en la interpretación de los evangelistas prefiguran el banquete final del Reino (Jn 2,1-12; Mt

11,19) Con varias parábolas del banquete (Mt 22,1-13),y también el Jesús pos-pascual se reúne con sus discípulos en comidas. Jesús manifiesta que su alimento es hacer la voluntad del Padre (Mt 4,4, Jn 4,31-34) y se presenta a sí mismo como verdadero pan (Jn 6,32-33; 7,37) como auténtica palabra amistosa de Dios La última cena constituye la comida más importante de Jesús con sus discípulos. Parece que proceden de dos tradiciones: Una helenista (Pablo-Lucas) y otra Palestinense (Marco-Mateo). (Calvo & Cortés , 1990, p.91)

Existen altas probabilidades de que la cena de Jesús sea una cena Pascual. El significado de la palabra Pascua es discutido, que conmemora la salida de Egipto (Ex 12,43-51), la última cena tuvo necesariamente contexto de Pascua. Por consiguiente Jesús se sirvió de las oraciones de antes y después del plato principal para pronunciar sus palabras explicativas sobre el pan y el vino. Jesús habla de sí mismo como el cordero pascual sacrificado con su carne separada de su sangre, partido como el pan y ensangrentado como el vino tinto...su entrega tiene carácter sustitutivo y expiatorio; otros nombres con los que primitivamente se designó la eucaristía.

La comunidad primitiva proclamaba las consecuencias de la muerte del Señor (1Cor. 11,26; Jn 6, 51c-58), que no era reproducción de la cena de pascua, ni como continuación de la diaria comunidad de mesa entre Jesús y sus discípulos” (Calvo & Cortés , 1990). “En la celebración de la misa San Justino presenta un nuevo elemento, que servía de introducción: se leían las memorias de los apóstoles o los escritos de los profetas, a lo que seguía una alocución del presidente. Así se adoptó la lectura de la palabra divina como ya era tradición en la práctica de la sinagoga judía. La celebración en un principio

se realizó en una casa normal, el aumento de personas requirió buscar locales más capaces (Calvo & Cortés , 1990). Tertuliano se expresa así: “En cuanto a los templos y monumentos los detestamos, igualmente no conocemos ninguna clase de altar...no ofrecemos sacrificios” (De espectáculos, 13)

11. TESTIMONIO DE LOS PADRES DE LA IGLESIA EN LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA

A partir de la lectura del texto evangélico de Lucas, como el modelo de una comunidad de consagrados que, descubriendo a Jesús después de un proceso inicial, alcanza una intimidad sacramental y litúrgica en la fracción del pan y es fortalecida, adquiriendo una madurez para identificar y actualizar su misión a través de la Eucaristía que no es otra cosa que la acción de gracias a través de la Eucaristía.

En lo referente a la Eucaristía San Ignacio se presenta siempre muy claro y tajante. Llama a la Eucaristía “medicina de inmortalidad” y categóricamente expresa: “La Eucaristía es la carne de nuestro Salvador Jesucristo”, (Primeros Cristianos, 2011) y recuerda su deseo de la Eucaristía en un texto que sitúa bien juntos el concepto sacramental que une el misterio eucarístico y la verdad del Verbo Encarnado y de su caridad: «Deseo el pan de Dios, que es la carne de Jesucristo... y quiero como bebida su sangre, que es la caridad incorruptible» (Ad ROM. 4, 2). Ignacio decía “Poned empeño en reuniros más frecuentemente para celebrar la eucaristía de Dios y glorificarle. Porque cuando frecuentemente os reunís en común, queda destruido el poder de Satanás, y por la concordia de vuestra fe queda aniquilado su poder destructor. Nada hay más precioso que la paz, por la cual se desbarata la guerra de las potestades celestes y terrestres. Nada de todo esto se os oculta a vosotros si poseéis de manera perfecta la fe en Cristo y la caridad, que son principio y término de la vida” (Antioquía, s.f).

Mártir de la fe cristiana hacia el año 165 (decapitado), es considerado el mayor apologeta del Siglo II. San Justino mantiene el testimonio unánime de la Iglesia al confesar que la Eucaristía no es un alimento como tantos, sino que es “carne y sangre de aquel Jesús hecho carne”. (Primeros Cristianos, 2011) “A este alimento lo llamamos Eucaristía. A nadie le es lícito participar si no cree que nuestras enseñanzas son verdaderas, ha sido lavado en el baño de la remisión de los pecados y la regeneración, y vive conforme a lo que Cristo nos enseñó” (Martin, s.f).

Con respecto a la Eucaristía los escritos de Orígenes van en la misma línea que el resto de los padres. Afirma que “así como el maná era alimento en enigma, ahora claramente la carne del Verbo de Dios es verdadero alimento, como Él mismo dice: “Mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida”. En todos estos casos, Orígenes se refiere al “verdadero alimento” no como pan, sino como “la carne del Verbo de Dios”. Afirma también que recibir el cuerpo indignamente ocasiona ruina para sí mismos y se refiere a la celebración eucarística como “la mesa del cuerpo de Cristo y del cáliz mismo de su sangre”. (Primeros Cristianos, 2011)

11.1 EL SIMBOLISMO DE LOS PADRES

La impresión de conjunto que produce la lectura de los textos eucarísticos de los padres es que el problema que les preocupa no es cómo explicar la presencia de Cristo en la eucaristía, sino cómo aplicar el hecho de esa presencia a la vida de la comunidad. De ahí que los textos resulten chocantes para nuestra mentalidad cuando hablan de esa presencia.

Desde los inicios hasta el siglo VIII, los laicos podían darse a la comunión incluso a la hora de la muerte y a los enfermos. Se llevaban a casa parte del pan y del vino para consumirlos hasta la siguiente asamblea eucarística. Comulgaban todos los días y se recomendaba no tomar alimento antes de hacerlo. En un principio parece que cada uno tomaba de la mesa el pan, más adelante fue el presidente el encargado de ponerlo en las manos de los asistentes. Se comulga con pan y vino hasta antes del siglo XIII, y a partir de esta época se deja de hacerlo, al parecer por razones de higiene. Como conclusión del Padre nuestro y preparación de la comunión se da ya el beso de la paz en el siglo IV. Poco a poco el pan consagrado es más visto como objeto de adoración que de comida. El Concilio de Letrán (1215) obliga a comulgar por lo menos en Pascua. Sin una fe actuante en la vida diaria no es posible que exista una verdadera participación en la celebración eucarística, pues es un símbolo que brota de la propia experiencia. El símbolo es que la vida que se comparte es la vida misma de Jesús, realmente presente en este sacramento, fuente de vida y de alegría para todos. Por tanto como antecedente y consecuente de la celebración es una vida compartida, solidaria y disponible, carecer de ello es no celebrar la cena del Señor (1 Co 11,17-33).

La relación de fe que existe entre la santa cena y su verdadera finalidad, suscita reflexión y a seguir cuestionado la institución de la eucaristía en su práctica actual. Estos cuestionamientos nos llevan nuevamente a pensar y a navegar en la historia antigua de la santa cena, para conseguir el soporte que fundamente una verdadera práctica de la institución de la eucaristía desde el sentido verdaderamente social. La actualización de esta práctica sería en este sentido, rescatar su esencia verdadera y acomodarla a la

tecnología, con el apoyo de la sociedad de la información y en dialogo interdisciplinario con las demás ciencias.

12. LA ACTUALIZACIÓN DE LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA

Tanto en las acciones como en los discursos de Jesús, el banquete es imagen del reinado de Dios que irrumpe y al que todos están invitados a participar en la fiesta dando una oportunidad a los de fuera (Mt. 22, 1-10), las comidas con él son un signo del reino expresado en forma de banquete. Bazurko afirma: “el reino de Dios es el tema nuclear del mensaje de Jesús, el punto referencial de sus actuaciones y de su vida en general. Este reino de Dios, que hace realidad la proximidad y ternura de Dios para con el hombre, tiene un símbolo predilecto: el banquete familiar” (Bazurko, 1997, p.36).

La práctica de la eucaristía en los feligreses, como toda su vida, no sólo debe ser vivida dentro, como un momento ciertamente esencial, de su propia vida, sino también, porque es signo, hacia fuera, hacia la comunidad humana y cristiana. Su vida toda es una vida referida -en este sentido enviada, misionera- hacia los demás.

La celebración de la Eucaristía reclama una celebración coherente con el estilo de vida abrazado, una celebración que exprese y alimente los valores de la vida en común.

Si bien todo fiel cristiano está invitado a participar de la eucaristía dominicalmente e inclusive cotidianamente, en la vida consagrada, el sacramento se hace norma y privilegio para ser celebrado con frecuencia.

Si toda comunidad cristiana ha de encontrar su momento fundamental y constitutivo en la eucaristía, habrá que afirmar esto mismo, expresivamente intensificado, respecto en

quienes, profesando los consejos evangélicos, reavivan sacramentalmente los lazos de su fraternidad; escuchen la Palabra y se dejen interpelar por ella, sintonicen progresivamente con el Misterio Pascual de Cristo, con el cual comulgan en la Eucaristía y donde renuevan su compromiso de servicio y de misión de cara al mundo.

Si bien, «ninguna comunidad cristiana se edifica si no tiene su raíz y quicio en la celebración de la Eucaristía, esto se cumple de modo privilegiado en la comunidad de los consagrados que encuentran en la Eucaristía la mejor expresión de su género de vida a celebrar en común, experimentar la cercanía de Dios y la fuerza de su Palabra, comer juntos el Cuerpo y beber del mismo cáliz la Sangre del Señor.

13. LA IMPORTANCIA DEL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA EN LA HISTORIA

La institución de la eucaristía es digna de seguir un estudio concienzudo de sus alcances sociales, económicos, políticos, culturales y religioso desde su nacimiento hasta esta época contemporánea. Lo que su historia ha desenvuelto en la práctica cristiana, el producto de una celebración que ha surgido de una realidad vivida en las diferentes situaciones de la historia de la iglesia, llena de inquietud por saber de qué manera el hombre creyente no cumple a cabalidad con lo asignado al contenido Teológico real de la santa cena y a su aplicación. Un estudio detallado requeriría de espacio y tiempo para desarrollar una labor investigativa que identifique en las épocas relevantes, los cambios que ha tenido la eucaristía en su práctica, y si ésta ha sido seguida según su propia y real esencia. En qué momentos históricos se sucedieron los cambios y de qué manera se dieron y cuáles fueron sus causas?, si, se está contando con el fundamento bíblico, la tradición y el magisterio de la iglesia, elementos que al parecer que no permiten la mutabilidad fácilmente, que no dan acceso a que sus estructuras religiosa innoven o cambien sin una interpretación teológica, sin una valoración Magisterial de las autoridades eclesiales, permitieron o consintieron que el rito de celebración de la eucaristía que resguardan con recelo, fuesen cambiadas, en sus elementos simbólicos de celebración cultural. En los orígenes, la santa cena era practicada socialmente, se compartía sagradamente el pan en comunidad, se predisponían al necesitado y al enfermo en sus requerimientos.

La historia de la iglesia ha pasado por diferentes momentos, que han marcado la pauta a efecto de los cambios que las sociedades, en los giros que la rueda de la historia le ha

tocado dar, han dejado sus huellas indeleblemente impresas, es decir una actualidad que está sumergida dentro de unos espacios diferente y distantes al momento en que se dieron los hechos, nos llevan a pensar que siempre de acuerdo al modo de cultura operante, se podrá observar paradigmas nuevos, que propician modos diferentes operantes de la nueva realidad .La globalización, la TIC y la sociedad de la información, son elemento nuevos que en la sociedad postindustrial toman la rienda de una sociedad con cambio de valores en lo económico, lo político, culturales y religioso. En todos estos ámbitos se junta la idea universalista de los poderosos dueños del capital financiero, de los grandes bancos, que somete con sus políticas neoliberales a los países minoritario, para dominarlo y tenerlos sojuzgado.

Es importante detallar la razón esencial de conocer conjuntamente con el contexto naciente la relación de fe que mueve la institución de la eucaristía con sus creyentes en la actualidad; cuáles han sido los cambios que han marcado la diferencia; por ejemplo la teología de la doctrina eucarística de la actualidad tienen sus cimientos en la escolástica , luego en la doctrina que definió el concilio de Trento, el concilio del vaticano II en la constitución Lumen Gentium del Vaticano II se destaca de manera singular este aspecto de la Eucaristía como signo de la unidad entre los fieles: LG 4; 7, 2; 11, 1.

Según cf. Neunheuser: la gran escolástica no ha dejado de ejercer su presencia en la liturgia y siempre ha estado rondando su espíritu tradicional en la forma y el fondo de la Eucaristía, en la transustanciación, la permanencia de Cristo en las especies consagradas después de misa, el poder para consagrar la eucaristía, el carácter sacrificial de la misa, y, finalmente, las cuestiones litúrgicas referentes a la adoración y al culto que

merece este sacramento (Castillo, 2015, p. 24-44). El concilio de Trento, que no pretendió sino refutar los errores de los reformadores (CF, 1970), Según Castillo,(2015):

Centró sus preocupaciones en la misma problemática que la teología había heredado de la edad media. Así consta por los títulos de los capítulos de la sesión XIII y más en concreto por los cánones. Solamente en el *Proemio* se hace una referencia, de pasada, a la dimensión eclesiológica que tiene la Eucaristía pero de eso ya no se vuelve a hablar ni en los capítulos ni en los cánones, a no ser una alusión velada que se hace al final del capítulo segundo. La cuestión de legalidad en cuanto a la verdadera esencia de la eucaristía está relacionada con la comunidad cristiana primitiva, es en este momento donde se convive una verdadera fraternidad en el cuerpo y la sangre de cristo, el alimento simbólicamente representa una situación social, representado en la comida que comparten en comunidad (p. 66). (Bautista c., 2011)

Fijar la atención en el significado, la función social que tuvo la santa cena, en los tiempos de los padres de la iglesia, es inminentemente necesaria, para poder tener el fundamento que permita actualizar, aplicando su esencia en una época contemporánea, donde existe la necesidad de que se albergue la fraternidad, la justicia y el amor que se prodigó en una comunidad naciente, realmente socialista, con unos principios religiosos que enunciaban la realidad del evangelio y la verdadera relación del cuerpo y la sangre de cristo, inicialmente representado en la comida que se departía en comunidad, como un gesto sagrado en conmemoración al día del señor.

14. DISEÑO METODOLÓGICO

La metodología empleada para esta investigación cualitativa de la institución de la Eucaristía definida en el texto de Lucas (22,14-22) está fundamentada en el método descriptivo, utilizando la recolección de datos, su descripción y el análisis crítico de la información, teniendo en cuenta para su realización los conceptos teóricos filosófico-epistemológicos del paradigma histórico Hermenéutico, en el cual según Bautista c., (2011) : “se logra el conocimiento en otro marco metodológico y tiene un interés práctico. Aquí el sentido de la validez no se constituye en el sistema de referencia de la disposición técnica. Se busca entender la realidad social como construcción histórica, abierta e intersubjetiva. Importan lo macro y lo cotidiano, busca la comprensión de los hechos sociales. En este paradigma, a diferencia del interés técnico, se encuentra la designación de un interés práctico del conocimiento (p.13). El método descriptivo como método y diseño metodológico es práctico y se ajusta a la interpretación requerida del texto bíblico histórico, y a la facilidad del encuentro comunicativo entre participante y encuestador.

Para efecto de lograr un compendio favorable de la información se logró reunir el grupo de la pastoral de la parroquia “Nuestra Sra. de la Luz” de la comunidad del mismo nombre por espacio de tres semanas diferentes, con intervalos de ochos días. Los jóvenes y adultos que componen este grupo, son católicos con edades relativas entre los 22 años a los 60 años de edad, con una formación académica de bachilleres y estudios actuales de técnicos en áreas diferentes y conocimientos de la escritura. Las reuniones se realizaron dentro de un clima de aceptación de ambas partes. Investigador y grupo después de cada misa de los jueves, dedicada a la celebración de la Eucaristía en

preparación a la pasión y muerte de Jesús en la quinta, sexta y séptima semana de cuaresma, se realizaron los encuentros. Inicialmente se les entregó el texto bíblico para se leyera y reflexionara en la importancia de esa lectura. Luego se acuerda con ellos en una segunda cita, el cumplimiento para concretar con las respuestas a un cuestionario estructurado de preguntas cerradas y abiertas con opciones múltiples para hallar una viabilidad y facilidad en la categorización, análisis y codificación de la información. En una segunda reunión se recoge la información, dentro de un clima de familiaridad, respeto y de autonomía en el manejo de la información. En la tercera reunión se les agradece su participación y se les participan los resultados de las respuestas y se les invita ampliar su campo de acción hacia una práctica social de la Eucaristía, entregada más hacia la comunidad teniendo en cuenta la misericordia y la piedad.

14.1 IDENTIFICACIÓN DE CATEGORÍAS, VARIABLE E INDICADORES

De la información recopilada se pudo obtener unas categorías que marcan la ruta de la investigación en cuanto a la interpretación de la institución de la eucaristía del texto de Lucas a teniendo en cuenta su práctica en la liturgia y en la vida civil.

VARIABLE	CATEGORIAS	INDICADORES
Factores Sociales	Sagrado y profano Liturgia y vida civil, Comunidad y sociedad	Nivel Ubicación Conformación

Grado de religiosidad	Elementos que influyen en el comportamiento religioso	tradición orientación.
Grupo Pastoral	Nivel de comprensión Experiencia en labores comunitarias de catequesis Conocimiento de la liturgia eclesial y de la escritura	Conocimiento de la escritura Formación bachiller y media básica
Comunidad Religiosa Católica	Organización de la Iglesia	Historia de la parroquia Comunidad religiosa

14.2 ENFOQUE DESCRIPTIVO

Para conocer cuáles son los conceptos que difieren en la práctica de la institución de la Eucaristía relacionando su parte mística con el que hacer de la misma en comunidad, se escogieron diez personas del grupo de la pastoral de la parroquia del barrio la Luz de la ciudad de Barranquilla, a los cuales se le aplicó para recolección de la información el método o técnica descriptiva, para que a través de ésta se recoge, se describe y se analiza datos, desde un ángulo interpretativo de la aproximación semántica pertinaz en donde la técnica de encuesta estructurada facilita este evento investigativo. Este tipo de investigación también es considerado como método o técnica. Las aproximaciones semánticas son diversas, sin embargo, en esencia recoge, describe y analiza datos. Cerda Gutierrez, (1995) afirma que:

Para describir se utilizan todas las variantes del lenguaje científico (escritos, gráficos, simbólicos, etc.) o sea, todos aquellos signos o señales empleados usualmente para comunicar mensajes, transmitir conocimientos o información. Según los teóricos de la investigación la descripción prepara el paso a la explicación por medio de la cual se aclara y se hace comprender la información recolectada. A juicio de muchos investigadores, la descripción y la explicación se hallan estrechamente ligadas y se transforman dialécticamente una en otra” (p.72)

14.3 POBLACIÓN Y MUESTRA

14.3.1 Población

La población católica del barrio la luz está precisada en una cuantía aproximada de 900 personas que conforman el ámbito de la asamblea, incluyendo las que pertenecen a los servicios y grupos de jóvenes y pastoral de la parroquia

14.3.2 Muestra

Se escoge una muestra aproximada del 10%, de la población católica, con una selección especial del grupo que mayor conocimiento tiene de las prácticas religiosas en la parroquia de Nuestra Sra. de la Luz.

14.3.4 TABULACIÓN DE LA INFORMACIÓN Y ANÁLISIS DE INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS.

14.3.4.1 Preguntas Cerradas

Jesús nos enseñó que la Eucaristía es:

- a) Un encuentro con él, por el cual debemos estar asociados en comunidad.
- b) En la liturgia el momento de comunión con el creador donde recibimos Su gracia y la presencia de su hijo.
- c) Es la antesala al sacrificio pascual.

TABLA N° 1

PREGUNTA	RESPUESTA A		RESPUESTA B		RESPUESTA C		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%
1	6	60	3	30	1	10	10	100

En la enseñanza de la Eucaristía por parte de Jesús, un 60% reconoce que la Eucaristía según lo enseñado por Jesús debe concretarse en Comunidad, ya sea en la liturgia, en las relaciones que los hombres sostienen en la cotidianidad; aunque un 30% sostiene

que es en la liturgia donde la Eucaristía hace presencia el señor, entregándonos su gracia. El 10 % de la muestra nos dice que la antesala del sacrificio pascual es la Eucaristía. La interpretación que hace el 60% de las personas encuestadas, hace pensar que la Eucaristía está sentada en las relaciones que las personas entablan en comunidad, del orden religioso primeramente, y llevado a cabo por los entendidos en los demás aspectos económico, cultural y político en una sociedad pluralista. El 30% entiende que en la liturgia es el lugar donde el señor se hace presente, para convenir con el cristiano en el cumplimiento de sus derechos y deberes tanto religiosos como civiles contenidos en su gracia, para que sea aceptado con beneplácito en su proceso de salvación. El 10% solo entiende que el legado simbólico de la santa cena donada por Jesús antes del sacrificio pascual, es la entrega que Dios hace de su hijo humanado al mundo, como ejemplo a seguir por los cristianos y cristianas en señal de que ese es el verdadero camino, que enseña la práctica del amor al prójimo.

“Hacer esto en memoria de mi” significa”

- a) Compartir el pan y las necesidades con el prójimo
- b) Un acto de fe que sugiere al cristiano que tiene que ser justo, solidario y comprensivo con su hermano.
- c) El acto central de la liturgia que invita a la reconciliación del pecado con su prójimo y con las demás criaturas del universo.

Tabla N° 2

PREGUNTA	RESPUESTA		RESPUESTA		RESPUESTA		TOTAL	
	A		B		C			
	F	%	F	%	F	%	F	%
2	2	20	4	40	4	40	10	100

El 40% de la muestra opción b- porcentaje mayor en esta consulta- es compartido con la tercera opción con igualdad de porcentaje. En la respuesta b, las personas consultadas reconocen que “cuando Jesús dijo haced esto en memoria de mí”, en el acto de fe Eucarístico, le está enseñando que deben ser justos, solidario y comprensivo con su hermano cristiano. Las personas de la opción c, reconocen que el significado de la misma expresión en el acto central de la liturgia, es con invitación a la reconciliación del pecador con su prójimo y con las demás criaturas del universo. En cambio 20% piensa que hacer esto en memoria mía, es compartir el pan y las necesidades con el prójimo, con los necesitados. Estas respuestas inducen a pensar que las personas encuestadas interpretan el contenido de la expresión “haced esto en memoria de mí”, dicho por Jesús, como una práctica social donde el cristiano debe ser justo, solidario y comprensivo con su hermano en las relaciones de una superestructura social determinada. Compartir el pan con el necesitado, con el pobre, es propio de la esperanza, de la fe y de la caridad que escasea en el sentir del que profesa una religión.

Construir un futuro en donde las injusticias entren a conciliar con el pacto de amor y sacrificio donado por Jesús en la santa cena significa.

- a) Que podemos vivir en un mundo mejor donde los hombres depongan sus ambiciones terrenales y sean equitativos en la distribución de las riquezas, en la práctica de la justicia y de la caridad.
- b) “Reconciliación con el hermano”, en promesa de vivir una vida en comunidad, donde se respete la dignidad humana, sin violar el derecho humano y conforme lo que estipula el evangelio.
- c) Hacer sacrificios por un grupo o una comunidad en donde el máximo compromiso sea la entrega de la vida por los demás, así como Jesús lo hizo en su sacrificio pascual

Tabla N° 3

PREGUNTA	RESPUESTA A		RESPUESTA B		RESPUESTA C		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%
	3	3	30	6	60	1	10	10

El 60% de las personas que respondieron a favor del literal b interpretan que para conciliar las injusticias sociales con un pacto de amor y sacrificio donado por Jesús en la santa cena, es necesario que el cristiano prometa vivir una vida en comunidad,

respetando la dignidad humana, los derechos humanos, y siguiendo el aprendizaje del evangelio. El 30 % escogieron como acertada la respuesta del ítem a, puesto que al reconciliar las injusticias sociales con el pacto de amor y sacrificio donado por Jesús, el hombre ha de vivir en un mundo mejor, en donde haya equidad en la distribución de las riquezas, en la práctica de la justicia y de la caridad. El 10 % representa la falta de un compromiso máximo del cristiano, el cual es la entrega de la vida por los demás como lo hizo Jesús en su sacrificio pascual. De estas respuestas se puede inferir que existe un alto porcentaje en las personas de esta comunidad católica, que integra el conocimiento de Eucaristía con comunidad, con amor, con justicia social, con el respeto a la dignidad humana y al cumplimiento de los derechos humanos, y con un índice porcentual bajo en el servicio por sus prójimos con entrega de la vida por él. Es en este sacrificio pascual consecuencia del preludeo Eucarístico donde se labora la salvación del cristiano o cristiana en las tramas que se viven en sociedad.

14.3.4.2 Preguntas Abiertas

4. ¿De qué manera usted haría de la santa cena una práctica de la caridad y del amor al prójimo en nuestros tiempos?

- a) Involucrando a los creyentes apáticos a formar parte de las tareas comunitarias de la iglesia.
- b) Cumpliendo con las obras de misericordia.
- c) Ampliando la cobertura de acción en proyectos que se puedan poner en práctica con la comunidad en general.

Tabla 4

PREGUNTA	RESPUESTA A		RESPUESTA B		RESPUESTA C		TOTAL	
	F	%	F	%	F	%	F	%
	4	3	30	6	60	1	10	10

El 60% de las personas que respondieron a la pregunta 4, consideran que la práctica de la santa cena se hace real en el cumplimiento del cristiano en las obras de misericordias, y el 30% consideran que hay que involucrar a los creyentes apáticos en las tareas comunitarias de la iglesia, y el 10% interpretan este ítem proponiendo ampliar la cobertura de acción en proyectos puestos en práctica en la comunidad. El análisis crítico que se evidencia en este grupo de respuestas que en su mayoría se pliegan a unos hábitos religiosos, los cuales comprenden que son la medida de la práctica de la Eucarística hecha real en el servicio de la práctica de las obras de misericordia, y que es comparado con el cuerpo del señor dado como alimento y que se consume en comunidad. Cuando las personas comprometidas en la encuestas responden que en la práctica de la caridad y amor al prójimo hay que trabajar en tareas que la iglesia propone con proyectos encaminados a mejorar la condición social, económica y política del grupo o grupos en riesgos se refleja la falta de compromiso en la esencia verdadera de la institución de la Eucaristía.

5. ¿De qué manera motivaría usted a los hermanos creyentes para que en la participación de confesión y comulgación el cristiano haga un compromiso de solidaridad, de la práctica de la verdad y de la justicia social con Jesús?

- a) A través de una evangelización ejemplar.
- b) Con una actitud de perdón evidenciada en la entrega de amor con mis semejantes.
- c) Promoviéndole los deseos de paz, justicia, amor y el perdón en nuestra sociedad.

Tabla 5

PREGUNTA	RESPUESTA		RESPUESTA		RESPUESTA		TOTAL	
	A		B		C			
	F	%	F	%	F	%	F	%
5	3	30	1	10	61	60	10	100

El 60% de respuestas a esta pregunta interpretaron que para que en la confesión y comulgación haya un compromiso de solidaridad, de la práctica de la caridad y de justicia social en Jesús, es necesario que el cristiano en la confesión y comulgación promuevan los deseos de paz, de justicia, amor y el perdón en nuestra sociedad. El 30%, interpretaron que es necesario una evangelización ejemplar y el 10% dijeron que con una actitud de amor y perdón en nuestra sociedad. En el análisis de estas respuesta se tiene

en cuenta la promoción de cambios necesarios que se deben dar en comunidad o en sociedad, a partir de la solidaridad al hermano con gestos de paz, justicia de parte de uno para con los demás y de parte de los demás para con uno, recíprocamente, y con la mejor disposición de perdón por las violaciones a los derechos humanos y el irrespeto a la dignidad humana. El 30% entiende que hace falta promover el evangelio de manera ejemplar, es decir, que solamente no se predique sino que se practique, que todo lo que se realice en propiedad de llevar la buena nueva al semejante en una comunidad religiosa-de afuera hacia dentro o de adentro hacia fuera- se haga con el propósito de que el evangelio como alimento sea la cena Eucarística que el señor nos entregó y la cual debe ser digerida completamente para que el cristiano sea todo amor hacia el prójimo, hacia la humanidad, hacia el mundo.

15. PRESENCIA DE LA EUCARISTÍA EN LA COMUNIDAD

Proyectar una imagen comunitaria con un trasfondo Eucarístico requiere de un perfil en Jesús, que se hace visible desde un contexto cristiano de dos formas diferentes: primero, en la liturgia dentro de un ritualismo significativo donde se hace real la presencia de Dios, que invita a estar en permanente comunión con él con una actitud conciliadora en razón de la ventaja que concede la gracia; segundo, con una participación del creyente auténticamente comunitaria y social concretizada en acciones reivindicadoras para que las diferencias existentes en las relaciones de poder que los hombres manejan en sociedad se vean reflejada en la disminución de la pobreza, en el respeto del hombre no únicamente por su alter ego, o sea por su igual; sino también por el débil, por la viuda, por el huérfano, por los necesitados del mundo.

Para que lo anterior tenga validez en la práctica de la eucaristía con un contenido cristiano y social es necesario hacer propuestas que contenga soluciones encaminadas a disminuir la pobreza, a que no se violen los derechos humanos, a que las injusticias que se comenten con el obrero, con el indígena, con el campesino, con la etnia, con la mujer, con el planeta, con todos los pobres y afligidos del mundo finalice; que tengan momentos de paz y felicidad con la esperanza de que los abusos que se cometen a diario se extingan; caso particular lo que el empresario en los países en vía de desarrollo y del tercer mundo hacen, no pagan el salario debido, no acorde con las fuerzas de trabajo que se emplean para cumplir con sus funciones. Por esta razón hay que canalizar desde una herramienta religiosa, que procure por un trato más justo con los necesitados, pobres y afligidos del mundo y en especial de los de Colombia.

Estos espacios del planeta, en que la población más necesitada se encuentra ubicada, poseen en algunos casos las reservas energéticas utilizadas para la industria mundial, las cuales son explotadas por las grandes potencia de manera insensible, no importando los daños que se ocasiona a la región y al planeta en sí; solo la codicia y la ambición son sus verdaderos detractores sembrando a su paso la desolación y el hambre de sus habitantes. Es conocido a nivel nacional la explotación de petróleo, y de carbón a gran escala en el departamento de la guajira. Esta última en manos de las trasnacionales: BHP Billiton, Angloamerican y Xstrata, propietarios del Cerrejón, tienen la mina a cielo abierto más grande del mundo:

En el caso del carbón, la Guajira tiene el 56,5 % de las reservas probadas nacionales, es decir, 3728 millones de toneladas. Es por ello, que el Cerrejón, es la mina a cielo abierto más grande del mundo, la cual, es propiedad por partes iguales de las transnacionales Bhp Billiton, Angloamerican y Xstrata, el área minera y el puerto marítimo de exportación ocupan 68,600 hectáreas, cerca del 3.3% de la superficie del departamento de la Guajira, el año pasado exporto 31,4 millones de toneladas.

En esta desproporción de desigualdades, la práctica de la Eucaristía quedaría completamente nula; ¿qué hacer para que las cosas cambien donde existe esta realidad tan cruda?

El Cerrejón tiene 5.116 trabajadores con vinculación directa y 5.225 terciarizados, a los cuales se les prohíbe afiliarse al sindicato. Esas trasnacionales llegan al país es en busca de la máxima rentabilidad y mínimos riesgos. Todo ello explica porque Cerrejón, en el periodo comprendido entre 1985 que fue cuando comenzó la explotación carbonífera y el año del 2009, exporto 444,9 millones de toneladas, que generaron divisas del orden de US\$18.299 millones, a la nación solo le quedaron US \$1.461 millones. Es decir, para los dueños del recurso, solo nos quedó el 7,9%.

Habrase visto tamaña ignominia. (Rettberg, Ortiz-Riomalo, & Yañez-Quintero , 2014)
(Universidad Javeriana, Luis Gabriel Espindola, 2015).

Transformar esta realidad donde una comunidad cristiana de sus pobladores y entre ellos trabajadores, que viven en plena actividad el agravio a la creación (Gen 1-31), sumada a la falta de manifestación de equidad hecha factible en una sociedad primitiva cristiana, suscita la inquietud en el quehacer cristiano, el poner en práctica una identificación sacrificial unida al liderazgo y la participación comunitaria para obtener una verdadera esencia del acontecer eucarístico hecho presente en la renovación de los cambios sociales en donde el necesitado de la región exija sus derechos vulnerados y el respeto a la creación.

Unos de los ejemplos de vida comunitaria con una esencia verdaderamente social fue lo que la historia dio a conocer en la comunidad cristiana primitiva, una situación que recibió su legado de amor entre los hombres, del Dios que se hizo hombre y que patentizo en sus acciones en el pasado, una muestra de lo que ha de ser el presente y el futuro de las vidas de los seres humanos en comunidad, en sociedad teniendo en cuenta la esencia verdadera de la institución de la Eucaristía.

Por lo tanto experimentar en la institución de la Eucaristía desde una acción netamente comunitaria en una sociedad colombiana pluralista y diversa, requiere de la disposición del creyente al diálogo interreligioso, al ecumenismo, a la valoración de la diversidad reconociéndola para no permitir la exclusión, el racismo, la xenofobia, homofobia, patriarcado y la marginación, y de esta manera se haga ostensible la presencia de Jesús

en la partición del pan, en la partición de los recursos naturales sostenibles sin lesionar la estabilidad del planeta; en la práctica de una ética y de una moral direccionada por el principio universal que debe regir el comportamiento de la colectividad expuesto en el preludio pascual de la santa cena: compartir el pan y el vino. “El Nuevo Testamento de la cena del Señor (Lc. 22, 14-22) y de fracción de pan (Hch. 2,42-46, 7, 11, 27,35), oblación sacrificio y reunión son el banquete o comida ritual es algo que se da en múltiples religiones, con finalidades diversas. La idea predominante es quienes gustan de la misma comida se hacen partícipes de la misma sangre y de la misma fuerza vital uniéndose de un modo entre sí por un vínculo sagrado. El alimento dador de vida, tenía en la antigüedad un sentido sagrado, siendo el pan y la carne la materia de casi todos los sacrificios y ofrendas hechas a la divinidad” (Universidad Javeriana, Luis Grabriel Espindola, 2015, p. 4).

Es en base a el cooperativismo, la solidaridad, la libertad, y la acogida de propuesta de paz que de por finalizada las divergencias bélicas entre grupos armados al margen de la ley y el estado colombiano en búsqueda de una nación en donde prime la conciencia altruista del creyente consagrada a la práctica de la caridad y al amor del prójimo expuesta en la frase clave de Jesús, “haced esto en memoria de mi” (Lc, 22)

Desarrollar programas que contengan un fondo social sería un comienzo ideal, preparando la iglesia con una actitud emprendedora, gestora y que sirva de mediadora entre las partes en conflictos en casos de injusticias sociales, violación de los derechos humanos, restitución del derecho a víctimas y a desplazados, ofrecería una forma consecuente con la institución de la Eucaristía narrada por Lucas en el capítulo 22.

Otra propuesta a fin con el trabajo comunitario que debería diligenciar toda confesión religiosa o denominación ante el estado colombiano, como en las ramas del poder público y los órganos de control con la adecuación de mecanismo en que la iglesia funcionaría como ente paralelo con las instituciones especializadas del estado- como la defensoría del pueblo, encargada de proteger y reivindicar los derechos a los colombianos en condiciones de riesgo, así también debería estar presente lo sagrado en lo secular conformando una unidad para el bien común. Como sucedió en los estado Griego y Romano que tomaron de la entremezcla de lo religioso y lo filosófico para desplazarse en la política de sus administraciones para dirimir en la toma de decisiones en las relaciones que los hombres establecen en la sociedad. “Originariamente los cultos y las religiones, tanto de los pueblos Griegos como de los orientales, tenían unas raíces locales, ancladas Políticamente como religiones del Estado, del pueblo o de la ciudad”(…) (Koster, Intriroducción al Nuevo Testamento, 1988)

Es importante el papel que asume el sacerdote o ministro en representación de la cabeza de la iglesia, como un líder que procura el bien por su comunidad, gestionará su sacrificio en una entrega total a sus asociados, así como Jesús lo hizo en el madero de la cruz; luchar por la verdad y la justicia es encarnarse dentro de la comunidad como cabeza de Cristo, por lo tanto ha de luchar por las necesidades y problemas de su alter yo, de su comunidad, de su iglesia, de su pueblo. “Por eso, si los cristianos debemos tomar nuestra cruz, los sacerdotes, más, por más configurados con Cristo, con sus mismos poderes. Los sacerdotes de la Antigua Alianza sacrificaban en el altar animal, pero no se sacrificaban ellos. Los sacerdotes nos hemos de inmolar porque Cristo se inmoló a sí

mismo. Hemos de ser como él, sacerdotes y víctimas, porque nuestro sacerdocio es el suyo” (Ballester, 2004)

Por lo tanto para compartir el pan y el vino en comunidad tiene un significado profundo y rotundo en la vida del hombre. El compartir es tener presente a Jesús en su peregrinaje, en su pasión desmedida por los demás seres humanos, en especial por los pobres con una invitación a pensar en ¿qué hacer?, ¿Cómo hacerlo, ¿Cuándo hacerlo?, ¿Dónde llevar a cabo la práctica de la Eucaristía en comunidad y en sociedad?, y para lograrlo es necesario la planificación, la cooperación, la solidaridad, el respeto a la dignidad humana, la no violación de los derechos humanos, y la búsqueda de la paz.

La vida en comunión con Jesús en los momentos de participación litúrgica, están determinados no únicamente por el fervor ultrasensible de la manifestación de su presencia en la transustanciación de su cuerpo en el pan y el vino, sino también en llevar a la práctica lo que el espíritu de verdad suscita en el interior de cada cristiano, para que el efecto de su gracia, sea una verdadera práctica de amor en comunidad, como lo afirma Dabar:

“Creo que para poder vivir esto, necesitamos tener, en primer lugar, sensibilidad. No una sensibilidad cualquiera, sino la sensibilidad de Jesús: sufrir con el sufrimiento del hermano, indignarse con cualquier explotación del hombre por el hombre, rebelarse cuando se oprimen vidas humanas en nombre de no sé qué dios. De ahí la necesidad que los cristianos tenemos de ser muy críticos con nuestra vida y con la sociedad concreta en que vivimos” (Dabar J. R., 1990).

Colombia es país con una variedad de situaciones que reflejan las injusticias que se viven en los diferentes estamentos de su estructura social. Es común encontrar en las diferencias de clases que cotejan las relaciones de los hombres y mujeres; comportamientos que son causa de las faltas al cumplimiento de la ley de los hombres y de la ley de Dios. La violación de los derechos humanos es una de los causales a la falta de respeto por la dignidad humana, a las faltas a la estimación por la alteridad, por la otredad, por el reconocimiento del otro o de la otra; “El Otro, la Otra, es aquel que no soy Yo, aquel que es mi alteridad, mi diferente, pero no mi inferior, sino un ser excepcional, que está fuera de los horizontes o límites de mi conciencia. El Otro es el Absolutamente Otro” (Lévinas, s.f, p.3). Es necesario fundamentar una actitud dentro de la iglesia y fuera de ella que sea conciliadora con una fe en la comunión de hermanos trabajando por el reconocimiento del otro o de la otra, en una lucha cuya razón principal sea el desarraigo de la pobreza, el respeto por los derechos humanos, la práctica de la justicia y de la caridad, en función de la institución de la Eucaristía en un sentido humanizado y con la presencia de Jesús dentro de un compendio entregado más a lo social, Y fuera de las fronteras de la liturgia.

Teniendo en cuenta el avance tecnológico de las Tic, y lo importante en un qué hacer, en un cómo y en un cuándo debemos hacer presente a Jesús en nuestras comunidades para compartir el pan, es necesario la utilización de los avances en multimedia a través de internet, con la creación de un blog o la utilización de una red social, cuyo programa revelaría hasta de los sitios más recónditos las condiciones de pobreza y de necesidad de los más vulnerables y afligidos de Colombia, de ¿qué manera se les proporcionaría la ayuda?. Involucrando al estado y a entidades privadas locales e internacionales, tales

como las ONG o fundaciones para que conociendo lo crítico del problema, se dediquen a brindar ayudas económicas, para resolver no únicamente las necesidades de las comunidades pobres, sino también las consecuencias provocadas por esos problemas, eso quiere decir reforzamiento para el mejoramiento de una educación de mala calidad, tratamiento de enfermedades derivadas de una mala alimentación y los problemas psíquicos causados por violencias intrafamiliar u otros orígenes productos de las desigualdades.

A todo momento se escucharían las voces de los afligidos que claman justicia y paz y la reivindicación de la violación de todos sus derechos a través del internet (blog o redes sociales) para evidenciar las injusticias que se suceden en muchos de los estamentos públicos y privados de este país. Esto se haría factible desde un enclavamiento litúrgico que se extendería a partir de los medios de comunicación (televisión, radio, internet), rotando diariamente la liturgia en diferentes sitios y lugares del país, exaltando el sentido eucarístico de la misión y la visión de los programa restituidores de justicia social. esta sería una forma que llenaría de expectativa al feligrés católico para su asistencia a misa esencialmente los domingos día del señor, teniendo presente la existencia de unas prerrogativas que teniendo nexos con la eucaristía, con su práctica social, coparían de soluciones económicas, políticas, sociales y espirituales, haciéndose participe el cristiano en la transformación de su propia realidad.

16. CONCLUSIÓN

El plan divino de Dios, hecho presente en la misión salvadora de Jesús a través de unos de sus principales sacramentos que apremia desde una conexión ritual del creyente con lo trascendente, invita a afianzar lo celebrativo con la realidad para hacer historia desde una visión social. La institución de la Eucaristía como preludio pascual, relatada por Lucas representa el cuadro de amor que Jesús entregó al mundo, para que se siga su ejemplo de vida cristiana, no únicamente para un encuentro abstracto conmemorativo de un suceso que se repite indefinidamente en la liturgia en donde el creyente se llena de gozo con su presencia, sino también, para que se haga factible su enseñanza en las relaciones que se sustraen en sociedad los seres humanos no importando el credo o religión que se profese.

Compartir el pan y el vino sugiere en la institución de la eucaristía Lucas 22, 14-22), reflexión y práctica, que se ha de hacer de acorde a la cultura, a las situaciones sociales, económicas políticas y religiosas que existan en un conglomerado, en un pueblo o en una nación, determinadas por las relaciones de poder estructuradas entre el tipo de estado y sus asociados.

Compartir el pan y el vino significa estar dispuesto a una entrega verdadera por parte del cristiano, que con una mirada compasiva para con sus congéneres tenga disposición a su servicio, al servicio comunitario y social con el ánimo permanente del sacrificio, de la entrega de su vida por los pobres y afligidos de mundo, en una lucha permanente para que se le dé a cada cual lo que le pertenece sin detrimento del planeta y de las relaciones

de convivencia, pero sí con el deseo que se viva en un país más justo, en el cual se le retribuya el derecho, la justicia y la paz, y la promesa salvadora de Jesús se convierta en realidad.

La presencia de Jesús en las especies de pan y vino invita a reflexionar en la importancia de este elemento en la ritualidad de la Eucaristía, por el recorrido histórico que tuvo, por su conexión espiritual con el creyente en el momento de su ritualidad, por la praxis que convierte lo ritual en real dentro de las relaciones que estructuran una sociedad o una comunidad. Estos elementos hacen de la Institución de la Eucaristía una fuente magnánima de amor, para que el creyente la haga efectiva con su hermano más cercano y más lejano. El más cercano, es el que se aflige con las dolencias del que tiene al frente, que son sus propias dolencias el más lejano que aunque no esté a su lado sufre las mismas vicisitudes y tristezas.

Para despertar el interés para hacerse presente el cristiano a misa esencialmente los domingos es indispensable que se manifieste el sentido comunitario y social de la Eucaristía, teniendo en cuenta que su práctica requiere de un compromiso realmente cristiano enfocado en las necesidades, dolores y sufrimientos del otro, por un sentir manifiesto en la fraternidad y haciéndose visible en la utopía de la igualdad, aunque existan relaciones de poder que vayan en sentido contrario al amor y a la libertad.

La liturgia sigue siendo el camino de encuentro Jesús con el cristiano manifestación excelsa de la conexión de Dios con el creyente, medio por el cual se recibe la gracia, que glorifica al señor en la transustanciación y virtualiza al cristiano, cuando éste se

proyecta a partir de las especies hacia la vida de comunidad y sociedad dentro de un camino de la práctica del amor y de la caridad cristiana, fomentando la fe y la esperanza en los cambios sociales que han de llegar por la entereza del sacerdote con su entrega sacrificial en la lucha por las reivindicaciones de los afligidos, en la búsqueda de paz, y del respeto de los derechos humanos y la justicia social.

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

- Alegre, J. (s.f de s.f de 1987). Obtenido de Conocereis de verdad: Pas/primaverapas/ft-libertad/cercano-al-h
- Antioquía, I. d. (s.f de s.f de s.f). *La Eucaristía*. Obtenido de <http://www.mercaba.org/TESORO/I-antioquia.htm>
- Ballester, J. (3 de 6 de 2004). *Fiesta de Jesucristo Sumo Y Eterno Sacerdote*. Obtenido de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote: http://www.mercaba.org/FIESTAS/00a_jc_sumo_eterno_sacerdote.htm
- Bautista c., N. P. (2011). Proceso de la investigación cualitativa. En N. P. Bautista C.. colombia: El manual moderno .
- Bazurko, X. (s.f de s.f de 1997). Para comprender la Eucaristía. Navarra: evd. Obtenido de <http://www.mercaba.org/mediafire/basurko,%20xabier%20-%20para%20comprender%20la%20eucaristia.pdf>
- Calvo, A., & Cortés , A. (1990). *Para Leer una Eclesiología Elemental*. Recuperado el 16 de 08 de 2015, de <http://www.domingo.org.ar/itinerarios.formativos/Itinerario.Formativo.7/EE.00-Para.leer.una.Eclesiologia.Elemental.pdf>
- Castellano. (s.f de s.f de s.f). *La Eucaristía en la Biblia, en la Tradición y en el Magisterio*. Obtenido de www.mercaba.org/teología: http://www.mercaba.org/TEOLOGIA/Eucaristia/castellano_02.htm
- Castillo, J. M. (17 de 8 de 2015). *Donde no hay Justicia no hay Eucaristia*. Recuperado el 17 de 08 de 2015, de Católica Romana: <http://www.mercaba.org/ARTICULOS/C/CastilloJusticiaEucaristia.rt>
- Católicos Firmes en su Fe. (s.f de s.f de s.f). *Eucaristia-Estudio biblico y patristico: Católicos firmes en su fe*. Obtenido de Católicos Firmes en su Fe: <http://www.catolicosfirmesensufe.org/la-eucarista>
- Cerda Gutierrez, H. (1995). Los elementos de la investigación. En H. Cerda Gutierrez. Bogota: El Buho. Recuperado el 17 de 8 de 2015, de <http://virtualnet.umb.edu.co/virtualnet/cursos/TDAE01003/Mod1/modulo1.pdf>
- CF, Y. C. (1970). L'église de Saint Agustin á epoque moderne. En Y. C. CF, *L'église de Saint Agustin á epoque moderne* (págs. 364-365). parís. Recuperado el 17 de 8 de 2015, de <http://www.mercaba.org/ARTICULOS/C/CastilloJusticiaEucaristia.rt>
- Charpientier, E. (1994). Para leer el Nuevo Testamento. En E. Charpientier, *Para leer el Nuevo Testamento* (págs. 29, 28). Navarra: Verbo Divino.
- Concilio Vaticano II. (4 de 12 de 1963). *Const. Sacrosanctum Concilium, 47, Sobre la Sagrada Liturgia*. Obtenido de http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19631204_sacrosanctum-concilium_sp.html

- Concilio vaticano II. (s.f de s.f de s.f). *Concilio Vaticano II, Decreto Presbyterorum Ordinis, 5*. Obtenido de http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651207_presbyterorum-ordinis_sp.html
- Dabar, J. (31 de 07 de 2015). *Conocereis de Verdad*. Obtenido de <http://www.conocereisdeverdad.org/website/index.php?id=1464>
- Dabar, J. R. (s.f de s.f de 1990). *Jueves Santo: www.mercaba.org*. Obtenido de [www.mercaba.org](http://www.mercaba.org/DIESDOMINI/SS/JUEVES/jueves_santo.htm). web site: http://www.mercaba.org/DIESDOMINI/SS/JUEVES/jueves_santo.htm
- Gallup. (1978). *Encuesta de opinión pública de Gallup*. EUA.
- García, A. (s.f de s.f de s.f). *catholic. next, Tema 19 Eucaristía*. Obtenido de <http://es.catholic.net/imprimir.php?id=14530>
- García, A. (s.f de s.f de s.f). *catholic.Next*. Obtenido de Catholic.Next: <http://es.catholic.net/imprimir.php?id=14530>
- García, C. (2005). En g. Carlos, *Pastoreo en los Grupos* (págs. 8 ,9,10).
- Holland, C. L. (05 de Septiembre de 2002). <http://www.prolades.com>. Obtenido de http://www.prolades.com/documents/desertion/evan-desertion_spn.htm
- Huamany Rudy. (30 de 06 de 2013). *Diarionoticias.pe*. Obtenido de <http://www.diarionoticias.pe/desarrollo/Local/137260762556/Ausentismo-de-catolicos-en-misa>
- Koster, H. (1988). En H. Koster, *Intrioducción al Nuevo Testamento* (págs. 211, 217, 231, 352). Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Koster, H. (1988). Introducción al Nuevo Testamento. En H. Koster, *Inroduccion al Nuevo Testamento* (pág. 217). Salamanca: Ediciones sigueme Salamanca.
- Lévinas, E. (s.f de s.f de s.f). *Irrupción del Otro*. 3. s.f.
- Ltaif, M. (2013). *Obispo Pablo Galimberti:Ausentismo en misa refleja tendencia de alejamiento de los ámbitos sociales de intercambio*. Montevideo. Recuperado el 21 de Julio de 2015, de <http://www.espectador.com/sociedad/268989/>.
- Maldonado, L. (1997). Eucaristía en Devenir. En L. Maldonado, *Eucaristía en Devenir* (págs. 89,91). Editorial Salterae. Obtenido de https://books.google.com.co/books/about/Eucarist%C3%ADa_en_devenir.html?id=FQnCMfbbxNUC&redir_esc=y
- Martin, J. (s.f de s.f de s.f). *Como los Apostoles nos Enseñaron(Apología 1)*. Recuperado el 2 de 3 de 2015, de <http://www.mercaba.org/tesoro427-11.htm>

- Monloubou, L. (1982). Leer y precisar el Evangelio. En L. Monloubou, *Leer y precisar el evangelio* (pág. 300). Edición Saltarrae Santander.
- Next, C. (s.f.). *Catolicé Next*. Obtenido de Catolicé Next.
- opus Dei. (13 de 12 de 2012). *OPus Dei*. Obtenido de Opus Dei, tema 19, La eucaristia:
<http://www.opusdei.org/es/article/tema-19-la-eucaristia/>
- Primeros Cristianos. (30 de 6 de 2011). *Primeros Cristianos*. Obtenido de
<https://primeroscristianos.wordpress.com/2011/06/30/la-eucaristia-y-los-primeros-cristianos/>
- Raymond, B. E. (2002). Introduccion al Nuevo Testamento I. En B. .. Raymond, *Introuccion al Nuevo Testanebti I*. Madrid: Trotta.
- Rettberg, A., Ortiz-Riomalo, J. F., & Yañez-Quintero, S. (s.f de 10 de 2014). *Legislando minas, Documentos CEDE*. Obtenido de www.colombia.medio.co:
www.colombiapuntomedio.com/Portals/0/Archivos2014/MineriaNal2014/Legislación%20Minera%20U%20de%20los%20Andes.pdf
- Smith, D. (2009). Del Simposio a la Eucaristía. En D. Smith, *Del Simposio a la Eucaristía* (pág. 409). s.f: Coleccion Agora 26, 1 eraEdición, Estella: verbo divino. Recuperado el 15 de 08 de 2015, de <https://es.scribd.com/doc/116219513/Del-simposio-a-la-eucaristia-Dennis-E-Smith-pdf#scribd>
- Universidad Javeriana, Luis Gabriel Espindola. (17 de 08 de 2015). Marco Teorico, Definición de Eucaristía. *Monografía*. Bogotá, D. E., Colombia.